

CLAVEOS DE PSICOLOGIA 3

- 
- esquizofrenia y familia.
 - sobre el aprendizaje de respuestas autonómicas.
 - personificación de la ideología.

SUMARIO

	Pág.	V REUNION DE LA E.A.B.T.	30
EDITORIAL	3	I SYMPOSIUM sobre APRENDIZAJE Y MODIFICACION DE CONDUCTA EN AMBIENTE EDUCATIVO	32
ESQUIZOFRENIA E INTERACCION FAMILIAR. Luis Aguado Aguilar.....	4	RESEÑAS: LA OTRA REVOLUCION PSIQUIATRICA. EL ROL DEL ENFERMO MENTAL.....	33
EL PROCESO DE PERSONIFICACION DE LA IDEOLOGIA. Antonio y Nicolás Caparrós.	17	RESEÑAS: 2 LIBROS DE PSICOLOGIA ANORMAL.....	34
BIOFEEDBACK: Aplicaciones clínicas del aprendizaje instrumental de respuestas autonómicas. J. A. I. CARROBLES.....	26		

CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3

Apartado de Correos 46.308
N.º 1 - DICIEMBRE - 1975

Editor - Director:
Javier Campos.

Consejo Editorial:
Adolfo Hernández, Amalia Cañas, Blanca García, J. Javier Campos, Juan A. Colmenares, Juan Carlos Duro, Lola Lorenzo, Luis Aguado, Toñi Alvarez.

Colaboradores:
Antonio Ponce, Evelio Huertas, Paco Labrador.

Fotografía y maquetación:
Carlos García.

Cuadro de la Portada:
Hermandad Pictórica Aragonesa.

Imprime:
Coimoff, c/ Doctor Gómez Ulla, 22 - Madrid - 28.

Depósito Legal:
D.L.: M-36222-1975

CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3



esquizofrenia y familia.
sobre el aprendizaje de
respuestas autonómicas.
personificación de la
ideología.

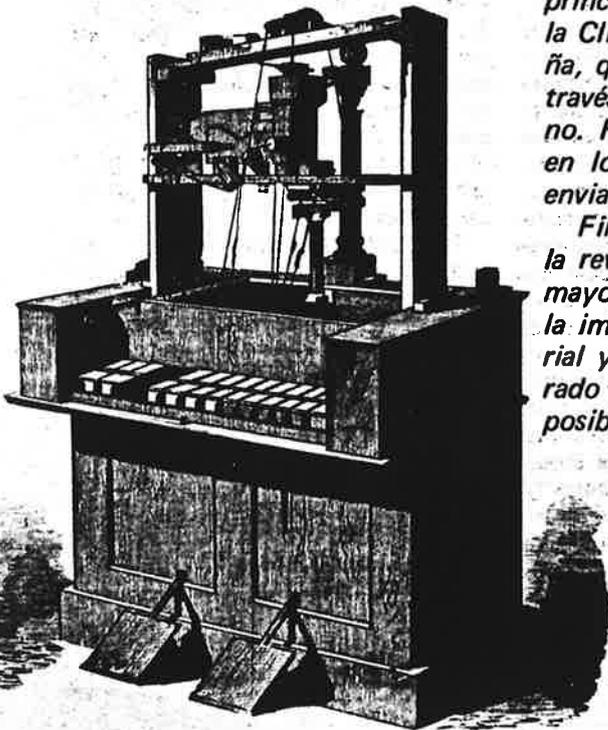
EDITORIAL

Empieza con este número una nueva etapa de CUADERNOS DE PSICOLOGIA. Nuestro silencio durante un año se debió esencialmente a razones administrativas ya que la presente forma de la revista exigía llevar a cabo una serie de trámites que han demorado su publicación hasta hoy. Son estas mismas razones administrativas las que aconsejaron modificar el anterior título, que ahora pasa a ser CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3, modificación que, en alguna medida, responde a la realidad: desde ahora comienza una tercera etapa que continúa las anteriores experiencias de los Grupos de Trabajo de Psicología Crítica y de los CUADERNOS, de la Facultad de Psicología de Madrid, si bien con ciertos cambios físicos, respecto del grupo inicial.

No obstante la línea de la revista sigue siendo semejante difundir una Psicología que, siendo consciente de su función social, de sus implicaciones en el campo ideológico y del riesgo de utilización, lo es también de la necesidad de un trabajo auténticamente científico que abarque estudios e investigaciones con resultados eficaces y útiles para toda la sociedad.

La selección de los trabajos se efectúa de una manera amplia, teniendo en cuenta los anteriores criterios, y no siempre y necesariamente reflejará la opinión de todo el grupo. Así fueron seleccionados los tres trabajos que, digamos, forman el grueso de este número. Las diversas notas referentes a la aplicación de los principios de la Psicología del Aprendizaje en la enseñanza y en la Clínica reflejan, creemos, la irrupción masiva de éstos en España, que en los últimos quince meses se han visto representados a través de numerosas conferencias y libros publicados en castellano. Falta en este número una sección que deseamos ver aparecer en los posteriores, reflejando las críticas, discusiones y trabajos enviados por los lectores.

Finalmente querríamos hacer una aclaración sobre el precio de la revista: el último CUADERNO que apareció a multicopista en mayo del 74 hubo que venderlo a cinco duros. Ahora, al mejorar la impresión, de modo que es posible incluir bastante más material y ya no necesariamente de tipo monográfico, hemos procurado que el precio de cuarenta pesetas resulte lo más ajustado posible.



EL TENDIDOR O MAQUETA DE HABIL, INVENTADA POR DON SEVERINO PEREZ.

esquizofrenia e interacción familiar

INTRODUCCION

- 1.-ENFOQUE PATOGENETICO EN LA ALTERACION DE LA PERSONALIDAD DE LA FAMILIA.
- 2.-LA TEORIA DEL DOBLE VINCULO.
- 3.-RELACIONES SEUDOMUTUALES EN LAS FAMILIAS DE ESQUIZOFRENICOS.
- 4.-CISMA MARITAL Y SESGO MARITAL EN LAS FAMILIAS DE ESQUIZOFRENICOS.
- 5.-UN ESTUDIO EXPERIMENTAL DE LOS PROCESOS FAMILIARES Y LA ESQUIZOFRENIA



Calzado que no admite tachuelas.

POEMA

*"No te puedes ir
porque allí tienes
el corazón.*

*Pero no puedes quedarte
porque has estado
en alguna otra parte.*

*Es un asunto de familia
es un asunto de familia
es un asunto de familia".*

(Sly "Stone", "Family Affair")

INTRODUCCION

Alrededor de los años 50 comienza a surgir en psicólogos y psiquiatras el interés por aislar pautas específicas de interacción y comunicación en las familias de pacientes diagnosticados como esquizofrénicos. Parte de las investigaciones u observaciones clínicas que consideraron la familia como un campo de estudio que podía esclarecer los orígenes de la esquizofrenia se centraron, bajo la influencia de las ideas psicoanalíticas, en la caracterización de las personalidades paternas y, fundamentalmente, en las características de la madre y de la díada madre-hijo, considerándola en este caso como una relación simbiótica y absorbente. Típicamente, la madre "esquizofrenogénica" se ha descrito como intrusiva, sobreprotectora, ansiosa, absorbente e incapaz de otorgar al niño un afecto espontáneo. Aunque las descripciones de los padres de esquizofrénicos son menos abundantes y más dispares, era frecuente su descripción como "pasivo y distante", en contraposición a la todopoderosa madre "esquizofrenogénica".

Los trabajos que aquí presentamos pertenecen a una línea un tanto distinta, en cuanto que acentúan la con-

sideración del grupo familiar como una unidad, cuyas propiedades lo son del sistema total, y no de cada miembro por separado, poseyendo modos específicos de reacción, comunicación, distribución y ejercicio de roles y relaciones interpersonales. Aunque el corto informe del grupo argentino no se refiera directamente al tema de la esquizofrenia, lo hemos incluido como ilustración de esta posición teórica y metodológica orientada a la investigación del "comportamiento" de la familia como un todo.

Bajo la influencia de las ideas de Harry Stack Sullivan, muchos de los investigadores de la esquizofrenia señalaron las dificultades experimentadas por los pacientes en sus relaciones interpersonales. Considerando la familia como la matriz originaria en que se forja el aprendizaje de esas relaciones, parece evidente la necesidad de su estudio para comprender la conducta del esquizofrénico. Bajo esa perspectiva, el funcionamiento anómalo de la familia produciría en el niño un proceso defectuoso de socialización y una elaboración precaria de su identidad, lo cual impediría unas relaciones medianamente adaptativas con el mundo.

Por tanto, en estos estudios, que normalmente se desarrollan dentro de un marco teórico de psicología dinámica, se considera la esquizofrenia como un tipo alterado de desarrollo de la personalidad; se relaciona más "con el proceso evolutivo total que con el producto de una actividad cerebral perturbada"(1). Por otra parte, hay que destacar que se da preponderancia a los aspectos experienciales de la esquizofrenia, en tanto que se señalan como centrales los sentimientos deteriorados de identidad, la forma de experimentar a la familia como invadiendo la personalidad, y la subsecuente confusión de la experiencia.

Dada la inexistencia de un marco de referencia teórica claro en este campo, cada grupo de investigadores ha debido forjar sus propios conceptos, destacando en cada caso diferentes aspectos concretos, aunque en realidad no sería difícil integrar las teorías y los datos de cada grupo. La teoría del doble vínculo, del grupo de Palo Alto, dirigido por Bateson, se centra en los patrones comunicativos familiares distorsionados; el concepto de pseudomutualidad, de Wynne, se refiere a las formas ilusorias de complementariedad formadas en las familias de esquizofrénicos para enmascarar las discrepancias entre las expectativas del hijo y las de los padres; el trabajo de Lidz aquí reseñado analiza algunas formas de disensión matrimonial en las familias de esquizofrénicos.

En general, los investigadores en este campo evitan arriesgar juicios claramente etiológicos, y consideran su trabajo como una descripción de lo que ocurre en las familias de esquizofrénicos, o como un esfuerzo para comprender la conducta de los pacientes, al relacionarla con su contexto social más inmediato. Hay razones importantes para ser precavidos respecto a un juicio etiológico definitivo. En primer lugar, el hecho de que la esquizofrenia no suele considerarse como un trastorno unitario y claramente definido, muestra de lo cual es la actualidad de consideraciones dimensionales tales como el grado de adaptación premorboza de Phillips, o la dimensión procesal-reactivo. En este sentido, sería posible que los factores causales fuesen diferentes en cada caso, y que no pudiese hablarse de "etiología de la esquizofrenia" en general, sino de "etiologías" diversas. Por otra parte, hay que tener en cuenta, como lo acentúa el trabajo de Mishler y Waxler que reseñamos, que el tipo de diseño con que se estudia normalmente la relación entre esquizofrenia y patrones familiares no permite distinguir si esos patrones son la causa de la esquizofrenia o si, más bien, son una reacción al surgimiento del trastorno en el hijo. Además habría que tener en cuenta los múltiples enfoques bajo los que se estudia la esquizofrenia, y los nuevos datos que van surgiendo de cada campo. En particular, es muy arriesgado considerar una explicación ambientalista como algo exclusivo; en este sentido, Kohn y Clausen, han remarcado que: "La incapacidad para formular un modelo teórico de la interacción entre genotipos y medios nos deja con planes de investigación incompletos cuando tratamos de estudiar la relación existente entre fenómenos co-

mo la esquizofrenia y la psicodinámica familiar"(2).

Aunque sólo sea para tener presente el conjunto de alternativas explicativas en que han de situarse los estudios sobre esquizofrenia y familia, vale la pena reseñar las distintas aproximaciones a la esquizofrenia señaladas por Jackson(3):

- Investigaciones que consideran la esquizofrenia como una enfermedad estrictamente orgánica, con su periodicidad propia. Los factores causales incluyen la constitución, la herencia, las bacterias, los parásitos, la disfunción glandular, etc.
- la esquizofrenia como un trastorno orgánico que malogra el intento del individuo de hacer frente a las tensiones de la vida cotidiana.
- la consideración de los esquizofrénicos como individuos biológicamente incapaces de enfrentar las tensiones más importantes que impone el medio externo, como las que se presentan en la adolescencia, matrimonio, paternidad...
- investigadores que consideran que la esquizofrenia se asemeja a un trastorno psicósomático en el que tensiones grandes provocan cambios internos, los cuales a su vez originan otros cambios, como un bajo nivel de adaptación, etc.
- otro grupo considera al esquizofrénico como un individuo en regresión, que retrocedería ante la embestida de un grave trauma psíquico ocurrido en una edad muy temprana, y actualizado por factores ambientales vinculados con el desarrollo.
- la esquizofrenia como una sutil inadaptación que, en cierto sentido, resulta adecuada a las formas encubiertas de operación familiar.
- hay también la posibilidad de considerar la esquizofrenia como un trastorno esencialmente psicogénico, pero admitiendo que las diversas formas que adopta pueden estar hereditariamente determinadas.

Por otra parte, hay que señalar que muchas de las investigaciones de los patrones familiares de los esquizofrénicos tienen fallos metodológicos importantes. A estos efectos, el trabajo de Mishler y Waxler que presentamos es importante, dado que en él se ofrece una preocupación metodológica no muy frecuente en este tipo de estudios.

Kohn y Clausen, en el estudio antes citado, consideran como un defecto general de las investigaciones acerca de las relaciones entre esquizofrenia y familia, "el hecho de que no se tome en cuenta la matriz sociocultu-

ral, que influye en las pautas familiares que actúan en el desarrollo de la personalidad y en la forma de tratar la desviación extrema del niño". Fontana(4), ha reunido los requisitos metodológicos que debería cumplir un estudio que pretendiese establecer juicios etiológicos en las relaciones entre esquizofrenia y familia:

- 1.-Comparabilidad demográfica de los grupos estudiados, en variables como edad, sexo, clase social, etc.
- 2.-Especificación del estado hospitalario del grupo esquizofrénico (crónicos o agudos).
- 3.-Subdivisiones del grupo esquizofrénico (buen y mal ajuste premorbozo, procesales y reactivos, etc.).
- 4.-Codificación de la información sobre la que se trabaja, y fiabilidad de la codificación.
- 5.-Especificar el número de miembros en interacción durante las sesiones experimentales (presencia de un hermano del paciente, familia completa...).
- 6.-Especificar las características de la tarea experimental.

Todo lo dicho debe tenerse en cuenta a la hora de evaluar los trabajos que presentamos a continuación; su selección se ha efectuado en función de la importancia que las teorías que plantean han tenido en el desarrollo del estudio de las relaciones entre esquizofrenia e interacción familiar.

(1) Lidz, Th., Fleck, S.: *Esquizofrenia, integración humana y rol de la familia*, en Jackson, D., *Etiología de la Esquizofrenia*, trad. Buenos Aires 1974, ed. Amorrortu.

(2) Clausen, J., Kohn, M.: *Relaciones sociales y esquizofrenia: un informe de investigación y la manera de enfocar el tema*, en *Etiología de la Esquizofrenia*.

(3) Jackson, D.: *Introducción a Etiología de la Esquizofrenia*.

(4) Fontana, A.F.: *Familial etiology of schizophrenia: is a scientific methodology possible?* *Psychological Bulletin*, vol. 66, 1966, pp. 214-27.

1.-ENFOQUE PATOGENETICO EN LA ALTERACION DE LA PERSONALIDAD DE LA FAMILIA.

(Versión abreviada) H. J. Vázquez, S. Calero, J.J. Vázquez, en "Patología y terapéutica del grupo familiar", actas del primer congreso argentino de psicopatología del grupo familiar (1970).

La práctica diaria nos pone en muchas circunstancias frente a sujetos cuyos conflictos actuales son engendrados predominantemente en o por su grupo familiar. El incremento que adquiere esta situación en los últimos tiempos, la atribuimos no sólo a la mayor amplitud y la forma más dinámica con que se hace el enfoque psicopatológico, sino también al hecho de que en la sociedad actual, la familia está dejando de ser un factor de aseguramiento del sujeto, transformándose muchas veces en un campo de competición, disociante, nocivo. La etapa de transición que nos toca vivir afecta en distinto grado, pero a todos sin excepción, los miembros del grupo familiar.

La imagen que proyecta el núcleo familiar, trasuntada por sus características propias e individuales, en el manejo de sus miembros entre sí y del grupo frente a los demás, hace que nos atrevamos a hablar de una "personalidad de la familia", definiéndola, inspirados en el concepto de personalidad de Allport, como la organización dinámica resultante de la interacción de las conductas de sus miembros, que determinan para cada grupo familiar sus modos habituales de reacción a las circunstancias.

Usamos el término "organización" con el concepto de organismo (todos los miembros influyen y son influidos por el grupo familiar). Esta organización es dinámica en cuanto la misma sufre continuas modificaciones, progresivas o regresivas. Los modos habituales de reacción a las circunstancias, es decir, sus conductas predominantes, permitirán valorar si la personalidad de

la familia es sana o enferma, según se manifiesten como plásticas o rígidas.

Al integrarse un núcleo familiar, sus miembros primarios sufren modificaciones en la dinámica de su personalidad, principalmente originadas en la nueva relación con el no-yo; por un lado la relación yo-tú original y por otro por la relación yo-mundo modificada por la nueva ecuación yo-tú-mundo.

Con la incorporación de los hijos al grupo, los comportamientos de los mismos, consecuencia y causa de la conducta de los padres, obviamente tienen una influencia fundamental que modifica los esquemas de conducta del grupo primario.

De la interacción de esta serie de vectores, a veces convergentes, otras divergentes, resulta un nuevo modo de reacción frente a las circunstancias absolutamente individual en cada grupo familiar. Este es el esquema básico que conforma evolutivamente lo que llamamos "personalidad de la familia".

Partiendo del núcleo familiar primario (padre-madre), su relación puede funcionar como complementaria, suplementaria o simétrica.

Cuando es simétrica (normas, formas de conducta, mutuamente dictadas y aceptadas), no pueden surgir conflictos. Distinta es la situación cuando la relación es complementaria (uno de los miembros es el que dicta las normas), pues si bien cuando el núcleo es sano puede funcionar armónicamente, cuando uno de los miembros es enfermo, ya adopte el rol complementario o suplementario, dará lugar a desajustes y conflictos con el miembro sano y con los hijos, es decir se ve comprometida la personalidad de la familia.

No detallaremos aquí las variantes que se pueden dar en la situación señalada; sólo destacamos que la influencia directa del conflicto en los hijos; muchas veces se ve reforzada por ser convertidos en instrumento por el miembro enfermo del conflicto con su pareja.



En el Budismo Zen, la meta consiste en alcanzar la Iluminación. El maestro Zen trata de llevar a su alumno a la Iluminación de diversas maneras. Una de las cosas que hace es sostener una varilla sobre la cabeza del discípulo y decir ferozmente: "si dices que esta varilla es real te golpearé con ella. Si dices que esta varilla no es real te golpearé con ella. Si no dices nada te golpearé con ella".

2.-LA TEORIA DEL DOBLE VINCULO.

Una de las teorías más influyentes en el estudio de las relaciones entre esquizofrenia e interacción familiar ha sido la formulada por Bateson y sus colaboradores (1). La teoría, basada en un análisis formal de las comunicaciones en el medio familiar, describe una situación especial, de "doble vínculo", que aún pudiéndose hallar en las comunicaciones normales sería típica de las familias de esquizofrénicos. La sintomatología esquizofrénica es interpretada, dentro de este contexto, como una respuesta adaptada a este tipo de situaciones.

La situación de doble vínculo tiene las siguientes características:

- 1.-El individuo participa en una relación intensa y particularmente importante para él, (en este caso, la relación del hijo con uno o ambos padres).
- 2.-El individuo se ve atrapado en una situación en que la otra persona emite dos mensajes referentes a un mismo tema, pero de los cuales uno contradice lo expresado en el anterior. Este segundo mensaje puede o no ser verbal, negando al primero mediante gestos significativos o un tono especial de voz, por ejemplo.
- 3.-El individuo tiene cortadas las posibilidades de huida de la situación, de tal forma que se ve obligado a responder de alguna manera. Esto es obvio en la situación del niño en la familia, ya que su situación de dependencia respecto de los padres le impide huir del medio familiar.
- 4.-El individuo es incapaz de hacer un comentario sobre los mensajes que ha recibido, de forma que pudiese realizar una discriminación válida y poner en evidencia la contradicción.
- 5.-El recurso a una respuesta adecuada se ve dificultado por el encubrimiento, la negación o la inhibición respecto a la contradicción, artificios añadidos a la situación por el emisor de los mensajes contradictorios.

La contradicción entre los mensajes es importante en cuanto que implica también órdenes de conducta contradictorias. En la situación fami-

liar es especialmente importante para el niño realizar discriminaciones acertadas de los mensajes emitidos por los padres, de manera que le posibiliten actuar de manera adecuada. La persona atrapada en un doble vínculo sólo podría superar la situación de una manera válida desvelando y expresando la contradicción entre los mensajes recibidos. Por ejemplo, si una madre dice al niño: "No hagas esto o te castigaré", y luego añade: "No creas que te estoy presionando", la solución correcta para el niño sería reconocer la contradicción diciendo: "En realidad me estás presionando, aunque pretendas no reconocerlo". Esta intervención metacomunicativa (es decir, una comunicación acerca de otra comunicación) es la que se supone que no puede realizar la persona atrapada en el doble vínculo. Por otra parte, aunque el niño reconozca la contradicción, se vería presionado a no expresarla y actuar como si no fuese consciente de ella, ya que si no descubriera la incoherencia en la comunicación de la madre y suscitara en ella una ansiedad que pondría en peligro la estabilidad de la relación que el propio hijo está interesado en mantener. En este sentido, la "víctima" del doble vínculo se ve atrapada en una situación que sólo permite una respuesta distorsionada en la que de alguna forma se soslaye el planteamiento abierto del conflicto.

Aunque la situación descrita en el primer trabajo de Bateson se centre fundamentalmente en la comunicación entre la díada madre-hijo, posteriormente se ha dado importancia al estudio de contextos más amplios, como el del grupo familiar padre-madre-hermano o la propia situación institucional y la psicoterapia, donde también ocurren situaciones de doble vínculo (2).

Para que la situación de doble vínculo tenga una influencia patológica debe ser una experiencia repetida como modo habitual de comunicación. Como consecuencia, la persona que ha vivido en un entorno caracterizado por ese tipo de situación no tiene oportunidad de aprender las normas comunicacionales corrientes, es decir, las señales que, a modo de mensaje secundario, informan de lo que una persona que se comunica independientemente del sentido literal de un mensaje

primario. De esta forma, la persona que ha aprendido a percibir su entorno según el patrón del doble vínculo no será capaz de discriminar el verdadero significado de los mensajes que recibe. Por ejemplo, si alguien le dice: "¿Quieres venir al cine?", será incapaz de averiguar por el tono de voz o por los gestos de quien se lo ha dicho si realmente se le hace una invitación o si en la pregunta va implícito que se espera una respuesta negativa.

Dada la imposibilidad de una discriminación acertada del significado de los mensajes recibidos, cabrían, entre otras, tres alternativas de respuesta defensiva, que los autores identifican con tres subtipos de esquizofrenia: suponer tras cada afirmación de la gente un sentido oculto o amenazador (paranoia), tratar las afirmaciones de la gente como risibles (hebefrenia), o pasarlas por alto, disminuyendo el interés por el exterior (catatonía).

Para aclarar lo que llevamos dicho transcribiremos uno de los ejemplos citados en el trabajo de Bateson y co. El ejemplo es interesante, ya que además de mostrar una típica situación de doble vínculo describe un tipo de relación basada en una hostilidad no reconocida de la madre hacia el hijo y que los autores consideran típica de la esquizofrenia.

"Un joven que se había recuperado bastante bien de un episodio esquizofrénico agudo recibió en el hospital la visita de su madre. Se alegró de verla e impulsivamente la abrazó, ante lo cual ella se puso tensa. El joven retiró los brazos y ella le preguntó: '¿Ya no me quieres?' El paciente se sonrojó y la madre le dijo: 'Querido, no debes avergonzarte con tanta facilidad ni temer tus propios sentimientos'. El paciente sólo pudo permanecer con ella unos pocos minutos más y, luego de su partida, atacó a un asistente y hubo que recurrir a la contención física".

En el ejemplo citado la situación de doble vínculo es tal que el hijo es castigado si actúa acercándose a la madre y reconociéndola así como amorosa, y también si se retrae, reconociéndola así como hostil. La única salida es la respuesta desorganizada que siguió al encuentro con la madre.

Respecto a las relaciones de la situación de doble vínculo con otras investigaciones, es interesante señalar la posibilidad de interpretación dentro de un modelo experimental de conflicto, como ha sugerido Maher (3). En ese modelo, los elementos son: un estímulo asociado previamente tanto a una recompensa como a un castigo y que por lo tanto evoca res-

puestas incompatibles, y una situación de coerción, es decir, que el sujeto no puede escapar de la situación y tiene que enfrentarse directamente a ella. Como en la situación de doble vínculo, en la situación de conflicto se producen respuestas desorganizadas. Un marco de análisis un tanto semejante al del grupo de Bateson es el de Bannister(4), que ha explicado el desorden del pensamiento esquizofrénico en función de la incongruencia de la conducta de los padres, lo cual llevaría al hijo a una incapacidad para formar constructos válidos, es decir, categorías formadas a través de la experiencia y según las cuales se generan expectativas y predicciones acerca de los acontecimientos futuros o de la manera en que actuarán las personas.

Para finalizar, hay que señalar que los fallos metodológicos del estudio del grupo de Bateson son evidentes,

ya que se trabajó con un número reducido de familias, sin ningún tipo de control y con un método de análisis de los datos no especificados, a pesar de lo cual los autores se arriesgan a sugerir un papel etiológico al patrón de doble vínculo. Como ha señalado Brown refiriéndose a este tema:

"El tono generalmente confidencial de los estudios publicados puede distraer al lector de reconocer la falta de evidencia acerca no sólo del papel etiológico de este tipo de comunicación, sino también de su asociación con la esquizofrenia. El grupo no ha publicado información acerca de la frecuencia del doble vínculo en diferentes tipos de familia. El riesgo de pasar por alto tales deficiencias parece mayor cuando, como en este caso, las ideas básicas son originales y tienen una relevancia evidente fuera del estudio de la esquizofrenia"(5).

(1) Bateson, G., Jackson, D., Haley, J., Weakland, J.: Towards a Theory of Schizophrenia. Behavioral Science, 1: 251, 1956 (traducción castellana en "Interacción Familiar", ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971).

(2) Weakland, J.: The double-bind hypothesis of schizophrenia and three-party interaction. En D. Jackson (ed.), The Etiology of Schizophrenia. Nueva York: Basic Books, 1960. (Trad. cast. "Etiología de la Esquizofrenia", Amorrortu ed., Buenos Aires, 1974).

(3) Maher, B.A., "Principios de Psicopatología", ed. Castillo, Madrid, 1970.

(4) Bannister, D. (1965). The genesis of Schizophrenic Thought Disorder: Retest of the serial invalidation hypothesis, Brit. J. Psychiat., vol. 111, pp. 377-82.

(5) Citado por Cooper y Shepherd en Eysenck, (ed.), "Handbook of Abnormal Psychology", Pitman ed. 1973.

Obras no citadas y traducidas al castellano sobre el tema del doble vínculo: Ruesch y Bateson: "Comunicación: La matriz social de la Psiquiatría" (Paidós, 1965) Sluzki y otros: transacciones descalificadoras: investigaciones sobre el doble vínculo. Acta Psiquiat. Psicol. Amér. Lat., 12: 329.



*"Este niño
no está ahí
sólo es un ángulo
un ángulo que ha de venir
y no hay ángulos...
ahora bien, lo que debe largarse es precisamente
este mundo del padre-madre,
este mundo desdoblado-doble,
en estado de constante desunión,
en voluntad de unificación constante también...
alrededor del cual gira todo el sistema de este mundo
malignamente sostenido por la más sombría organiza-
ción".*

(A. Artaud, "Ainsi donc la question...")

3.-RELACIONES SEUDOMUTUALES EN LAS FAMILIAS ESQUIZOFRENICAS.

Wynne y sus colaboradores(1), han propuesto una serie de hipótesis centradas en el concepto de pseudo-mutualidad, mediante las cuales intentan describir las características de las relaciones familiares de los pre-esquizofrénicos.

En el marco teórico en que se desarrolla este estudio, se considera que la necesidad de relación con otras personas y el proceso de formación de la identidad son dos procesos básicos en la formación del ser humano. Estas dos necesidades se realizan en el contexto de las relaciones interpersonales de maneras diferentes, según el grado de complementariedad (implicación y reconocimiento mutuos) que caracterice la relación. En el tipo de relaciones auténticamente mutuales se

verdadera complementariedad, de forma que las personas implicadas en la relación tienen un sentimiento claro de su identidad y cada una de ellas reconoce la individualidad de la otra y sus expectativas distintas. En esa relación las divergencias que puedan surgir no son amenazantes, ya que sirven para que se produzcan progresivas acomodaciones mediante las cuales la relación se adapta a situaciones cambiantes.

En cambio, en las relaciones pseudo-mutuales, las divergencias y la afirmación de la individualidad de los miembros son sentidos como amenazantes para la relación. Parecería que en la pseudomutualidad se intentase más a mantener la sensorial complementariedad que a realizarla activamente. Pero al no explorar las expectativas que los miembros pueden traer a la relación, los roles y expectativas antiguos siguen siendo

el fundamento de la relación, a pesar de que ya sean inadecuados a la situación actual. Una relación de este tipo acaba anquilosándose y empobreciendo la identidad de sus miembros.

Cuando la seudomutualidad alcanza una forma intensa y duradera en la experiencia familiar, contribuye (junto a otros factores), al surgimiento de episodios esquizofrénicos agudos. Esta es la hipótesis que plantean los autores. La caracterización de la situación de seudomutualidad se efectuó en base al estudio de casos de esquizofrénicos agudos, la observación del curso de la psicoterapia, entrevistas con los padres y datos proporcionados por otros miembros de la familia, mediante lo cual se pretendía reconstruir el patrón de relaciones familiares. La muestra con que se trabajó fue excesivamente pequeña, no se utilizó grupo de control y las fuentes de datos, basados fundamentalmente en informes retrospectivos, son difícilmente confiables. Con todo, hay que tener en cuenta que se trataba de un estudio exploratorio en el que no se trataba de comprobar sino de formular hipótesis.

Los rasgos principales de la relación seudomutual son los siguientes:

- 1.—*El sistema de roles familiar se mantiene invariable a lo largo del tiempo, a pesar de las alteraciones en las necesidades y las circunstancias vitales de los miembros del grupo familiar.*
- 2.—*La familia insiste en demostrar que el tipo de relaciones y de estructura de roles que se mantiene son los mejores y más convenientes.*
- 3.—*Cualquier divergencia se considera como virtualmente peligrosa.*
- 4.—*Hay una ausencia de espontaneidad en la participación conjunta de los miembros de la familia.*

Como hipótesis suplementaria, se propone la existencia de mecanismos familiares para mantener la seudomutualidad, mediante los cuales se evitaría el reconocimiento de las divergencias o se las interpreta en forma delirante y no realista. Esto puede realizarse de varias formas: una de ellas es la creación de una especie de subcultura familiar en la que se ejemplifica las consecuencias catastróficas que podría acarrear una conducta divergente por parte del hijo ("Si te casas a tu padre le dará un ataque al corazón..."). Puede recurrirse también a la aprobación indiscriminada de todas las pretensiones del hijo, mediante lo cual se neutralizan automáticamente las divergencias, o simplemente puede utilizarse como mecanismo su mantenimiento en secreto (negación).

Los autores interpretan la sintomatología de la esquizofrenia como resultado de la internalización del tipo de organización familiar descrito: "La fragmentación de la experiencia, la difusión de la identidad, los modos perturbados de percepción y comunicación, y otras características del esquizofrénico reactivo agudo

derivan, en gran medida, de características internalizadas de la organización social familiar". Estas características internalizadas formarían una especie de "super-yo" vigilante; el "yo" quedaría empobrecido, y los sentimientos propios, que podrían alterar la relación seudomutual, se experimentarían con desconfianza y ansiedad.

Dentro de esta perspectiva, el episodio esquizofrénico agudo es interpretado como una crisis de identidad subsecuente a la entrada del individuo en la adultez, con la serie de cambios en las relaciones sociales que ésta implica. En ese momento, en el cual la identidad personal no debería ya coincidir con la identidad familiar, el individuo experimentaría sentimientos de culpa y ansiedad ante la salida del grupo familiar. La secuencia se completa cuando, consecuentemente al episodio esquizofrénico agudo, la familia expulsa de su seno al miembro afectado.

Posteriormente, los autores han centrado su atención en la investigación de los patrones comunicativos familiares (2), intentando relacionarles con los trastornos de pensamiento esquizofrénicos. En general, los estudios sobre el tema se basan en el análisis de protocolos de tests proyectivos realizados por los padres de esquizofrénicos, en los cuales se supone que mostrarán sus modalidades típicas de comunicación que, por otra parte, habrían sido aprendidas por los hijos. Por ejemplo, Wynne (3), puntuó las respuestas al Rorschach según tres categorías (aparición de problemas para completar una comunicación, desviación de la atención de la tarea y presencia de lenguaje y lógica peculiares). Tras analizar los protocolos de los miembros de 116 familias, en las que se incluían familias de esquizofrénicos y familias de normales y de otros tipos de pacientes como grupos de control, se encontró una relación significativa entre la desviación comunicativa y la gravedad del hijo. Con todo, y aun siendo diferentes de las de padres de normales y de padres con hijos diagnosticados en trastornos distintos a la esquizofrenia, las pautas de comunicación de los padres de esquizofrénicos diferían cualitativamente de las de sus hijos. En otros estudios también se ha encontrado un tipo de comunicación menos clara y comprensible en familias de esquizofrénicos que en las de normales. Como veremos, estos datos contrastan con los resultantes del estudio de Mishler y Waxler que luego reseñamos.

(1) Wynne, L.C., Ryckoff, I.M., Day, J., Hirsch, S.I., Pseudomutuality in the family relations of schizophrenia. *Psychiatry*, 114, (3): 241-8, (1957). (Traducción castellana en "Interacción Familiar", ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971).

(2) Wynne, L.C., Singer, M.T., (1963), Thought disorder and the family relations of schizophrenics. II. Classification of forms of thinking. *Arch. gen. Psychiat.*, vol. 9, pp. 199-206.

(3) Wynne, L.C., Los Esquizofrénicos y sus familias. Primer Congreso argentino de Psicopatología del grupo familiar, 1970. En "Psicopatología y Terapéutica del grupo familiar", Buenos Aires, 1970.

*"Bien, me despierto por la mañana.
Hay ranas en mis zapatos,
tu madre está escondida
en la nevera.
Entra tu padre
disfrazado con una máscara de
Napoleón Bonaparte.
Entonces me preguntas por qué
no vivo aquí.
Cariño, ¿es necesaria esa
pregunta?"
(Bob Dylan, "On the Road
Again")*

4.-CISMA MARITAL Y SESGO MARITAL EN LAS FAMILIAS DE ESQUIZOFRENICOS.

El grupo de Theodore Lidz (1), ha realizado, desde 1949, una serie de investigaciones destinadas a la descripción del medio familiar de los pacientes esquizofrénicos. Aunque el trabajo que aquí se comentará se centra sobre la influencia de unas relaciones matrimoniales defectuosas en el hijo, los autores han dedicado en otros lugares atención a otros aspectos, tales como las personalidades parentales, las relaciones diádicas dentro de la familia, la interacción grupal, la estructura familiar y la relación de la familia con su matriz social.

Los autores consideran que la esquizofrenia constituye fundamentalmente una forma de retraimiento social, caracterizada por esfuerzos destinados a hacer que la realidad aparezca de una forma soportable, mediante la distorsión de la simbolización de la realidad o la limitación del medio interpersonal.

La hipótesis específica que se plantea en el trabajo realizado por el grupo en 1958 es la siguiente:

"La debilidad yoica del esquizofrénico se relaciona con la introyección de la debilidad observada en la dependencia de la madre respecto del hijo para su realización, del rechazo parental y de las imágenes desvalorizadas para la identificación derivadas del menosprecio de un progenitor hacia el otro".

En las familias de esquizofrénicos se supone que los padres no llegarían a alcanzar los factores que se consideran esenciales para el éxito matrimonial, tal como la existencia de roles interrelacionados recíprocos, la confianza mutua, o un tipo de comunicación eficaz. Además, estas familias serían defectuosas respecto al cumplimiento de ciertas características estructurales, como el establecimiento de una clara delimitación generacional y la división de roles según el sexo. Respecto a esto último, los autores toman la distinción de Bales y Parsons entre roles instrumentales y roles expresivos. Los primeros son representados normalmente por el padre, incluyendo la mantención económica de la familia, y la determinación del prestigio y la posición o "status" de la familia respecto a las demás. En cuanto a los roles expresivos, que normalmente son detentados por la madre, incluyen el cuidado de las relaciones familiares y el manejo de sus tensiones, así como la satisfacción de las necesidades afectivas. Estos papeles se encontrarían invertidos en las familias de esquizofrénicos, de tal forma que el hijo no dispondría de los modelos de identificación normales. Por otra parte, la situación de discordia conyugal haría que estas familias no representasen para el hijo un refugio emocional válido.

Los autores manifiestan explícitamente que no pretenden plantear una perspectiva etiológica, sino simplemente describir lo que sucede en las familias de esquizofrénicos: "Nuestra experiencia nos indica que debemos destacar con la mayor vehemencia posible que no tratamos de establecer una relación etiológica directa entre la discordia conyugal y el surgimiento de la esquizofrenia en los hijos. Es evidente que un matrimonio fracasado no basta para producir hijos esquizofrénicos" (1).

La muestra sobre la que se realizó el estudio se compuso de 16 familias pertenecientes a las clases media y alta. El método de investigación no se expone de forma muy concreta. Como fuente de datos se utilizaron "entrevistas semanales con miembros de

la familia, la observación de la interacción entre los miembros y con el equipo, visitas a los hogares, tests proyectivos y otras técnicas". El criterio de selección de las familias, además de su capacidad económica para pagar la estancia del paciente en el hospital, fue la relativa juventud del paciente y el que la madre y al menos un hermano pudiesen dar informaciones. No se utilizó grupo de control.

Entre las 16 familias pudieron distinguirse dos grupos, en cada uno de los cuales predominaba, bien la situación de "cisma" marital, bien la de "sesgo", que describiremos a continuación.

1. Cisma marital

La situación se caracteriza por "un estado crónico de desequilibrio y discordia severos". Los elementos principales de la situación son los siguientes:

- Desprecio de un progenitor hacia el otro. Uno de los cónyuges trata de desvalorizar constantemente al otro ante los hijos.
- Límites generacionales imprecisos. Dado que los cónyuges no encuentran en sí mismos el apoyo emocional que precisan, tratan de conseguirlo del hijo, estableciéndose así una competición con el otro cónyuge por el amor del hijo, e intentando inculcarle los propios valores. Los límites entre la generación de los padres y la de los hijos quedan así borrados. Por otra parte, los propios cónyuges siguen ligados a sus familias de procedencia, de forma que el núcleo conyugal no ha llegado a ser el centro independiente de la familia. En cinco de las ocho familias que presentaron la situación de "cisma" se encontró lealtad al hogar de los padres de los cónyuges, y la educación de los hijos era compartida por los abuelos y hermanos de los cónyuges.
- En general, el padre carece de prestigio en casa. En siete de las



10 De obrero en salariado.



De pascante en corte.



De hortera novicio.

ocho familias, el único rol del padre era el estrictamente económico. Las madres eran desconfiadas y desafiantes hacia el marido, emocionalmente frías y distantes y sexualmente indiferentes. En las familias que aparecen dominadas por el marido, éste trata de afirmar patológicamente su dominio y desprecia a la mujer.

- En estas familias fue normal encontrar características patológicas en los cónyuges; en cuatro de las esposas se encontró pensamiento confusional, y en cuatro de los esposos pensamiento paranoide.

2. "Sesgo" marital

Esta situación se distingue de la anterior en que el desequilibrio entre los cónyuges no es total; hay aún algunos rasgos de afecto, pero la relación sigue estando distorsionada. A diferencia de las familias en situación de "cisma", en éstas no se encontró un vínculo emocional acentuado con la familia de procedencia en ninguno de los cónyuges. Las características de la situación de "sesgo" son las siguientes:

- Existe cierta complementariedad entre los cónyuges.
- La patología de uno de los cónyuges domina el ambiente, y es aceptada por el otro cónyuge, o incluso también por los hijos, creándose una especie de "folie a famille".
- Las fuentes de conflicto conyugal están enmascaradas.
- Uno de los cónyuges aparece como dependiente, mientras el otro aparece como figura paterna y protectora.

Posteriormente, otros investigadores han publicado estudios que confirman algunas de las ideas expuestas. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que lo que se ha encontrado en esos estudios es el predominio del desacuerdo o el conflicto matrimonial en las familias de esquizofrénicos y no los patrones específicos de relación descritos en los trabajos del grupo de Lidz. Por ejemplo, Fisher (2), sometiendo a familias de esquizofrénicos y

de normales a una tarea de construcción conjunta de relatos sobre láminas del TAT, encontró un grado mayor de desacuerdo entre las familias de esquizofrénicos que en las de normales. En otro estudio, realizado por Caputo (3), se halló mayor desacuerdo y hostilidad mutua en padres de esquizofrénicos que en padres de normales. Una investigación más matizada ha sido realizada por Farina (4), que tuvo en cuenta la distinción de pacientes de buen y mal ajuste previo al surgimiento del trastorno. Encontró que los pacientes de mal pasado previo procedían de familias en las que la madre era el miembro dominante, y que esas familias presentaban mayor índice de conflicto que las familias de normales y que las de pacientes de buen pasado previo. En cambio, las familias de pacientes de

buen pasado previo presentaron dominancia paterna y no se diferenciaron de las normales respecto al grado de conflicto.

NOTAS:

- (1) Lidz, Th., Cornelison, A.R., Fleck, S., Terry, C., The Intrafamilial Environment of schizophrenic patients: II. Marital Schism and Marital Skew. *Am. Jour. of Psyc.*, 114 (3): 241-248, 1958. (Traducción castellana en "Interacción Familiar", Buenos Aires, ed. Tiempo Contemporáneo, 1971).
- (2) Fisher, S., Boyd, I., Walker, D., Sheer, D. (1959), Parents of schizophrenics, neurotics and normals. *Arch. gen. Psych.*, vol. 1, pp. 149-66.
- (3) Caputo, D., (1963), The parents of the schizophrenic, en "Family Process", vol. 2, pp. 339-56.
- (4) Farina, A., (1960), Patterns of role dominance and conflict in parents of schizophrenic patients. *J. ab. soc. Psychol.*, vol. 61, pp. 31-8.

5.-UN ESTUDIO EXPERIMENTAL DE LOS PROCESOS FAMILIARES Y LA ESQUIZOFRENIA.

Recensión de la obra de Mishler y Waxler, "Interaction in families: an experimental Study of family processes and schizophrenia", New York, 1968, Wiley & sons.

El estudio de Mishler y Waxler que aquí reseñamos tiene una importancia fundamental por dos razones. En primer lugar, y en contraste con los estudios que se han presentado antes, otorga un interés principal a la metodología y a los resultados empíricos sobre la teorización. Por otra parte, tiene carácter de investigación crucial en tanto que las variables observadas se relacionan con hipótesis derivadas de varias teorías sobre las relaciones entre esquizofrenia e interacción familiar, y no sólo con una de ellas. Así, teorías como la "seudo-mutualidad" o el patrón de personalidad de la madre "esquizofrenogénica" son tratadas conjuntamente.

1. Diseño de la investigación

Se seleccionaron cuatro variables independientes como variables de control:

a. Presencia de esquizofrenia en la familia. Se utilizaron, según esto, fa-

milias con un hijo esquizofrénico, y familias normales como grupo de control. Sin embargo, no se incluyó a familias con hijos con trastornos distintos a la esquizofrenia. La muestra de pacientes esquizofrénicos estaba formada por pacientes de ambos sexos diagnosticados en una o varias de estas clases: esquizofrenia reactiva, hebefrénica, catatónica, paranoide, aguda indiferenciada, crónica indiferenciada y esquizoafectiva. Se excluyeron los diagnósticos limítrofes y los pacientes con daño orgánico, alcoholismo, adicción o retraso mental como síntomas secundarios.

b. Tipo de historia premorboza. Para esta variable se utilizó la de ajuste premorbozo de Phillips, que evalúa el grado general de adaptación social previo al surgimiento de la enfermedad, mediante ítems referidos al tipo de relaciones sexuales, el estado civil o la historia de relaciones personales. La diferenciación entre pacientes de buen y mal ajuste premorbozo se incluyó dado que parece estar relacionada con el grado de gravedad de la esquizofrenia (mayor para los pacientes de mal ajuste previo), y con el tipo de pronóstico (más negativo para los pacientes de mal ajuste previo). Por otra parte, es posible que la dimensión buen-mal ajuste premorbozo se superponga a otras dimensiones se-



De una entusiasta de Mario.



Mano que se encuentra en contacto con las aristócratas.



Última posición de todas las manos. 11



gún las cuales se ha conceptualizado la esquizofrenia, como la de procesal reactivo.

c. Sexo del paciente.

d. Presencia en la familia de un hermano normal del mismo sexo, que actuaría a efectos de la investigación como control. Dado que el hermano normal no ha desarrollado síntomas esquizofrénicos, se esperaría que las relaciones de los padres con él sean distintas que con el paciente.

La clasificación de la muestra en todas estas variables permite establecer comparaciones respecto a todas ellas y analizar su influencia en las diferencias de interacción familiar.

Los autores exponen explícitamente las limitaciones de su estudio. Siendo un estudio post-facto y transversal no puede responderse a la cuestión etiológica fundamental: ¿es la conducta de los padres la causa de la esquizofrenia del hijo? Sin embargo, la investigación tiene al menos el valor de un paso previo necesario, ya que si no se encontrasen diferencias entre las familias de normales y las de esquizofrénicos no tendría sentido emprender estudios longitudinales que permitiesen juicios etiológicos.

2. Procedimiento

Las familias de esquizofrénicos fueron sometidas a una sesión experimental con el paciente y, en caso de tener además un hijo normal del mismo sexo que el paciente, se efectuaba con éste y los padres otra sesión separada. Los padres de hijos normales participaron también dos veces, cada una con un hijo (ambos del mismo sexo). En cada sesión experimental se efectuaba la interacción entre tres

miembros de la familia, (padre, madre e hijo) a través de la discusión sobre ítems previamente establecidos. Normalmente había un intervalo de una semana entre la primera y la segunda sesión experimental de cada familia. Las grabaciones magnetofónicas de estas sesiones constituyeron el material básico de análisis.

3. Las variables de observación: fundamentos, descripción y medida.

Los índices de interacción se dividieron en variables referidas a cualidades de la relación e interacción (expresividad y estrategias de control), y variables referidas a aspectos formales y estilísticos (responsividad y interrupciones de la comunicación). Las variables fueron caracterizadas así:

3.1. Expresividad.

Esta variable se relaciona con la dimensión de conducta instrumental/conducta expresiva, estudiada por Bales y Parsons. El liderazgo de tipo instrumental se focalizaría sobre la realización de tareas, mientras el liderazgo expresivo se centra en conductas de apoyo emocional. Estos distintos tipos de liderazgo se distribuyen según los papeles parentales, y se esperaría encontrar en las familias de esquizofrénicos un patrón desviado respecto a las familias normales. Las bases teóricas y observacionales de la variable dentro del campo de estudio de las relaciones entre esquizofrenia y familia son el concepto de madre "esquizofrenogénica", la "seudomutualidad" de Wynne & co. y el "cisma marital" descrito por Lidz. Según es-

tos conceptos, la hipótesis que se somete a observación es la siguiente:

Se encontrarán niveles más altos de expresividad en familias de normales, y la cualidad afectiva será más positiva. En las familias de normales se encontrarán madres más expresivas que los padres.

Como medida directa de la categoría de expresividad se utilizó el I.P.A. de Bales, (Interaction Process Analysis), que comprende varios ítems de acuerdo con los cuales se clasifica cada unidad de comunicación, según que se muestre solidaridad, acuerdo, tensión, etc. Como medida indirecta se empleó el "Código de Afecto", que clasifica cada acción de acuerdo con el contenido afectivo explícito de las palabras usadas.

3.2. Poder.

Se conceptualizó esta variable como la facultad para influenciar o controlar la conducta de otra persona. En la descripción de familias esquizofrénicas se ha supuesto que la distribución del poder no es clara y que se mantienen hábitos regresivos de autoridad. En esta línea, algunos autores han señalado la tendencia de las familias de esquizofrénicos a interceptar la construcción del "status" del hijo y su progresiva toma de poder e independencia.

La variable "poder" se operacionalizó teniendo en cuenta dos aspectos de la interacción, el control de la atención y el control personal. El primero se refiere a los recursos de conducta para mantener la atención centrada en el que habla, lo que de alguna forma muestra su predominio en la interacción. Como indicadores se establecieron el grado de participación, el objetivo del mensaje emitido y su longitud. En cuanto al control personal, implica la "intervención directa y explícita de una persona para detener al que habla antes de que haya terminado de expresar su idea, para prevenir que se le escuche o más directamente, para controlar la dirección y el contenido de su interacción". Para esta variable se tomaron medidas de los intentos y éxitos de interrupción en la conversación, así de cómo hacia qué persona se dirigía el control. La diferencia fundamental entre el control de la atención y el control personal es que mientras el primero se dirige hacia toda la familia como grupo y no implica una confrontación personal directa, el control personal se dirige hacia un miembro específico y exige una implicación personal directa. Por ejemplo, cuando un miembro emite mensajes verbales

muy largos y numerosos, impide a los demás participar, pero no se enfrenta directamente con ninguno, mientras que si lo que hace es interrumpir o preguntar al que está hablando se está relacionando directamente con él. Lo que se predice es que mientras las familias de normales utilizarán formas de control directas, las familias de esquizofrénicos preferirán el tipo indirecto de control. Es decir, el control personal predominará en las familias de normales, mientras el control de atención será típico de las familias de esquizofrénicos, y aún cuando éstas utilicen un tipo de control personal, lo harán a través de interrogaciones en vez de interrupciones durante la conversación.

3.3. Disrupciones en la comunicación.

Según las descripciones corrientes, cabría esperar en las familias de esquizofrénicos un tipo de comunicación discontinua y mal formada, como sugieren por ejemplo los estudios de Wynne y co. Sin embargo, los autores mantienen una posición distinta tras su estudio. La comunicación discontinua permitiría precisamente introducir cambios y nueva información en la interacción de forma que se consiga una mejor adaptación a la si-

tuación. En cambio, la comunicación rígida y en bloque no permite objeciones ni reacomodaciones a situaciones cambiantes. De esta forma, las disrupciones del lenguaje se considerarán como índices de una variabilidad estimular general y como artificios que permiten introducir cambios en la comunicación.

Para esta variable se tomaron medidas directas e indirectas. Las directas se refieren a indicadores comprendidos comúnmente como sanciones a lo que se ha dicho o como elementos para provocar cambios en la comunicación, tales como las pausas, risas o disminuciones de tensión mediante bromas o chistes. Las medidas indirectas, en cambio, se refieren a métodos no comprendidos claramente en la cultura común, tales como las disrupciones totales de la comunicación, las repeticiones y las frases incompletas.

3.4. Responsividad.

Se conceptualizó como la "falta de reconocimiento de las cualidades de los demás, el desconocimiento de su presencia, la indiferencia hacia sus motivos e intenciones". En el curso de una conversación, la responsividad se manifiesta cuando en la respuesta verbal de uno de los miembros de la in-

teracción se muestra la influencia o el reconocimiento de lo que ha dicho otro miembro.

Tradicionalmente se ha venido caracterizando a las familias de esquizofrénicos como no respondiendo a las necesidades o deseos de los demás. La madre "esquizofrenogénica" actuaría hacia sus hijos siguiendo sus propios deseos y tendría una imagen del hijo que más que a la realidad responde a la proyección de sus fantasías y deseos. También se relaciona con la variable de "responsividad" el concepto de "mistificación" de Laing, según el cual se aparenta actuar de acuerdo con las necesidades del otro, mientras que en realidad se hace según las propias. Por otra parte, la responsividad no implica un simple acuerdo con el otro, sino el mostrar comprensión de sus intereses.

Como medida directa de responsividad se utilizó el "Código de Reconocimiento", mediante el cual se codifican las declaraciones de una persona en términos de su grado de reconocimiento de la declaración previa de otra persona, tomando en cuenta la naturaleza de la declaración-estímulo. Como medida indirecta se utilizó el "Código de Foco", mediante el

Pasa a la pág. siguiente



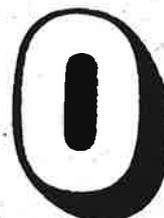
ZONA ABIERTA

director/editor
jorge m. reverté
argüeso, 8
madrid-19



N.º 4 (verano de 1975):

- New Left Review: *Entrevista a Lucio Colletti.*
- Bozal, Calvo, Carmona, Muriana: *La cuestión urbana y la lucha de clases.*
- Equipo Comunicación: *Hegemonía y dominación en la España de postguerra.*
- Manuel Azcárraga: *Sobre el concepto de hegemonía.*
- Miguel Bilbatúa: *Intentos de renovación teatral durante la II República.*
- Joaquín Leguina: *La ley de población en Marx y la reproducción de la fuerza de trabajo.*
- F. Alonso y F. Bolado: *Para W. Benjamín.*




cual se distinguen los aspectos a los que el hablante se refiere.

Como medidas generales a toda la investigación, se utilizaron el ya citado cuestionario de Phillips sobre adaptación premorboza, y un cuestionario para mostrar diferencias de criterio entre los miembros de la familia. En este cuestionario se presentaban varios ítems que narraban diferentes situaciones problemáticas corrientes. Cada miembro rellenaba el cuestionario independientemente, escogiendo la solución que le pareciese más conveniente. Tras corregir el cuestionario, se pedía a la familia que discutiese acerca de los problemas a los que habían dado soluciones distintas, durante un tiempo determinado, y que llegasen a un acuerdo común. Un ejemplo de los ítems del cuestionario es el siguiente:

"Cuando una chica de diecinueve años dá un baile en su casa, ¿deben sus padres marcharse para que ella pueda estar en privado con sus amigos, o deben quedarse en casa?"

Deben marcharse
Deben quedarse

El cuestionario consta de 38 situaciones semejantes.

4. Análisis de los resultados

La interpretación de los resultados puede realizarse según tres tipos de modelos concernientes a la relación temporal entre esquizofrenia e interacción familiar, que pueden distinguirse entre las teorías al respecto.

a. El modelo etiológico: la esquizofrenia sería el resultado de un tipo determinado de patrón de interacción familiar.

b. El modelo responsivo: la causalidad se invierte y la conducta de la familia sería una respuesta al surgimiento de la esquizofrenia de uno de sus miembros.

c. El modelo situacional: la conducta de la familia sería un resultado de la hospitalización del hijo esquizofrénico, originándose así una orientación particular hacia la situación experimental y un patrón específico de interacción.

Ya se ha apuntado al comienzo la imposibilidad de llegar a juicios definitivos de tipo etiológico en base a un diseño post-facto y transversal como éste. No es posible, por tanto, decidirse por uno de los tres modelos y deshechar los demás. Con todo, es posible considerar cada grupo de datos según cada modelo. Algunos datos, para ser incluidos en un modelo

14 dado, precisarán de suposiciones adi-

cionales, mientras que encajarán en otro modelo sin necesidad de tales suposiciones. De esta forma, se aceptará como más plausible el modelo más parsimonioso.

El material grabado de las sesiones experimentales se codificó según los diferentes códigos de interacción destinados a la medida de las diversas variables. Los códigos se aplicaron independientemente a las menores unidades significativas de la discusión por varios codificadores, exigiéndose un mínimo de acuerdo entre ellos del 85 por ciento. Posteriormente se efectuaron análisis estadísticos para establecer diferencias entre los grupos. Los resultados para cada variable fueron los siguientes:

4.1. Expresividad.

Las madres de esquizofrénicos varones resultaron más protectoras con el hijo enfermo que con el normal tal como cabía esperar según la teoría de la madre "esquizofrenogénica".

Las familias de normales, en comparación con las familias de ambos tipos de esquizofrénicos (buen y mal ajuste premorbozo), fueron más expresivas, y el afecto expresado más positivo. Las diferencias principales se muestran respecto a los pacientes de buen ajuste premorbozo, en las que predomina la rigidez y el tipo de conducta instrumental. Según el modelo etiológico, esto implicaría que el grado de ajuste premorbozo indica tipos diferentes de esquizofrenia y, consecuentemente, patrones familiares causales diferentes. Según el modelo responsivo, la rigidez de las familias de esquizofrénicos con buen ajuste premorbozo podría explicarse como un intento por parte de los padres de normalizar la conducta anormal del hijo. Además, dado que en los pacientes de buen ajuste previo, el surgimiento de la enfermedad ha sido más reciente, la familia se verá afectada por una tensión actual ante la conducta anormal del hijo recién surgida, reaccionando defensivamente. Esta interpretación es plausible dado que en la situación experimental los hijos esquizofrénicos no difirieron en su comportamiento de los normales, mientras que el comportamiento de sus padres sí difería de los padres de normales. Esto podría indicar que, de hecho, los padres de esquizofrénicos habían conseguido normalizar la conducta del hijo durante la sesión. Además, el hecho de que la rigidez no apareciese cuando los padres de esquizofrénicos trataban con el hijo normal parece indicar que el patrón anormal de interacción era sólo fun-

ción de la presencia del hijo esquizofrénico.

Por otra parte, las familias de normales mostraron coherencia entre las medidas directas e indirectas de expresividad. En las familias con hijos esquizofrénicos de buen ajuste premorbozo, se encontró baja expresividad interpersonal negativa, mientras que en las familias de hijas fue elevada. Estos datos son consistentes con la teoría de Lidz y co., según la cual los pacientes varones procederían de familias con conflictos no manifiestos, mientras que las mujeres procederían de familias con conflicto abierto.

4.2. Poder: estrategias de control.

Respecto al tipo de control personal, en las familias de normales de ambos sexos se prefería el control directo, mediante interrupciones que eran utilizadas tanto por los padres como por los hijos. Aún siendo abundantes las interrupciones, no siempre consiguen éxito como formas de control. En cambio, las familias de esquizofrénicos, especialmente las de pacientes de buen pasado premorbozo, evitaban la confrontación personal directa, y empleaban modos indirectos de control, a través de interrogaciones. Sin embargo, los hijos esquizofrénicos empleaban a veces estrategias de control diferentes a las de sus padres, a diferencia de las familias de normales, donde existía un patrón común de control.

La utilización de estrategias indirectas de control sólo apareció en presencia del hijo esquizofrénico, y no en la interacción con su hermano normal. De acuerdo con el modelo responsivo, los autores sugieren que el control indirecto del hijo esquizofrénico tendría como objetivo el evitar con él confrontaciones directas, por temor a que susciten en él respuestas inapropiadas o incontrolables. Aunque la hipótesis etiológica es también plausible, no queda claro por qué los padres utilizarían entonces modos de control diferentes para cada hijo.

El análisis de los datos referentes a las estrategias de control de la atención dio los siguientes resultados respecto a la distribución de poder en la familia: En las familias de varones normales, los límites generacionales son claros ocupando el padre el status más alto y el hijo el más bajo. En las familias de hijas normales no hay evidencia de una diferenciación generacional fuerte, y suele encontrarse una coalición madre-hija.

En las familias de ambos tipos de pacientes (de buen y mal ajuste previo), se encuentra un reverso de los

roles generacionales. Las madres, junto a su hijo esquizofrénico, ocupan la posición más alta, y el padre ejerce una escasa influencia. En cuanto a la hija esquizofrénica, suele estar aislada de los padres, de quien apenas recibe atención o respeto. En general, puede decirse que la estructura de poder en las familias de esquizofrénicos es menos clara que en las normales, y las estrategias de control están desigualmente repartidas.

Estos datos son coherentes con la hipótesis de Wynne y co. según la cual un reparto anormal del poder en las familias de esquizofrénicos impediría la existencia de modelos normales de identificación para los hijos, afirmación que se encuadra dentro de una perspectiva etiológica. El modelo responsivo necesitaría aquí suposiciones adicionales para ser verosímil, ya que habría que suponer que la respuesta ante el surgimiento de esquizofrenia en un hijo sería diferente según que éste fuese varón (coalición madre-hijo como respuesta) o mujer (aislamiento y evitación de la hija como respuesta).

4.3. Disrupciones en la comunicación.

Respecto a las familias de varones, las familias de hijos normales muestran el grado más alto de disrupciones, las de pacientes de mala adaptación previa un grado medio, y las de pacientes con buena adaptación previa el grado menor, caracterizándose por una comunicación rígida y sin fisuras. En cambio, en las familias de mujeres, aquéllas con pacientes de buena adaptación previa son las más altas, siguiéndolas las de hijas normales y, por último, las de pacientes de mala adaptación premorboza. Dado que hay una gradación de disrupciones de comunicación que se corresponde inversamente con la gravedad del estado del hijo, los datos están de acuerdo con teorías como las de Fiske y Maddi, según las cuales es necesario cierto grado de variabilidad estimular para producir una conducta adaptativa.

Las diferencias entre familias de esquizofrénicos y de normales aparecen sólo cuando el hijo esquizofrénico está presente. Además, el tipo de comunicación es más diferente entre padres de normales y de esquizofrénicos que entre los hijos de familias normales y los propios esquizofrénicos. Nuevamente los modelos etiológico y responsivo aparecen igualmente plausibles, ya que la rigidez de una comunicación lineal y sin fisuras puede haber ejercido un efecto patológico

co sobre el hijo o, simplemente, puede ser un medio defensivo de los padres para evitar la expresión de sentimientos inaceptable por parte del hijo.

Respecto a las diferencias entre familias de buen y mal ajuste premorbozo, los autores las relacionan con datos anteriores en los que los esquizofrénicos de buen ajuste previo aparecieron como incapaces para filtrar y seleccionar un "in-put" sensorial anormalmente alto, mientras que los de mal ajuste previo presentaban un campo de atención estrechado y una disminución del interés por la estimulación externa. Teniendo en cuenta esto, cabría suponer que las familias de pacientes con buen ajuste premorbozo intentarían con sus patrones rígidos de comunicación evitar al hijo un grado excesivo de variabilidad estimular, cosa que no sería necesaria en las familias de pacientes con mal ajuste premorbozo. Alternativamente, el modelo etiológico propondría que el filtraje de estímulos realizado por los padres no habría permitido al hijo aprender a realizar esa tarea por sí mismo.

4.4. Responsividad.

Las familias de normales resultaron ser las más responsivas, orientando cada miembro sus comentarios hacia las opiniones de los demás miembros. Las familias de pacientes de buena adaptación previa fueron medianamente responsivas, estando orientados los comentarios hacia un tipo de experiencias personales en un plano abstracto. Las familias con menor grado de responsividad resultaron ser las de pacientes con mal ajuste premorbozo, y sus miembros orientaban sus comentarios hacia aspectos de la situación experimental, lo que indica que había un grado muy bajo de implicación interpersonal.

Esta distribución gradual de la responsividad de acuerdo con la gravedad del estado del hijo, apoyaría, según los autores, una hipótesis etiológica.

5. Conclusiones generales.

Las diferencias entre padres de normales y padres de esquizofrénicos son más notables que las diferencias entre los pacientes y sus hermanos normales, y entre los pacientes y los hijos normales del grupo de control. Según los autores, una posible explicación de este hecho sería el que existan unas normas sociales muy rígidas que regulan la conducta de los hijos hacia los padres, mientras que el

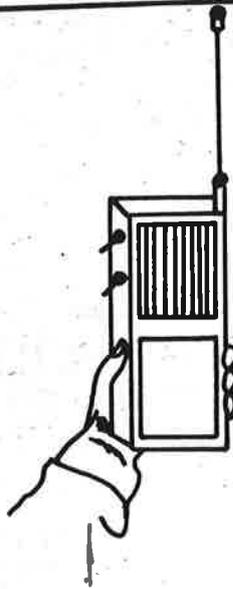
comportamiento de éstos respecto a los hijos estaría regido por normas más flexibles, posibilitando así el que surjan peculiaridades en la conducta de los padres de esquizofrénicos con sus hijos enfermos.

Los padres de pacientes de buen y mal ajuste premorbozo difieren entre sí, y también respecto a los padres de normales, en un amplio número de variables.

Para las dimensiones de conducta estudiadas, se ha mostrado que los estilos diferentes de interacción familiar y las normas familiares expresadas en conducta son más fuertes que los roles diferenciales intrafamiliares. Esto justifica el estudio de la familia como una unidad.

En general, las familias de esquizofrénicos se muestran diferentes a las normales cuando interactúan con el paciente y no en las sesiones con el hijo normal. Este hecho hace que esa diferencia no pueda atribuirse simplemente a la disposición ante la situación experimental, ya que en ese caso, el tipo de interacción habría de ser igual con el paciente que con su hermano normal. Las diferencias habrá que atribuirles más bien a la presencia del hijo esquizofrénico, ya sea que la conducta especial de la familia ha provocado la esquizofrenia, o que esa conducta es una forma de adaptación al surgimiento previo de la enfermedad en el hijo. Por tanto, puede decirse que, en general, tanto el modelo etiológico como el responsivo son igualmente plausibles.





ESTIMULADOR SIN HILOS

El nuevo Estimulador AR-7-T permite la presentación de un tono junto al estímulo aversivo. Repetidas presentaciones del tono y estímulo aversivo convertirán al tono en un estímulo aversivo secundario para el enfermo. Una vez condicionado el paciente, el terapeuta puede presentar bien el tono o bien el estímulo aversivo. Este procedimiento permite mantener la conducta deseada con un mínimo número de presentaciones del estímulo aversivo.

PARA MODIFICAR Y MEJORAR

Conductas Antisociales.
Conductas Agresivas.
Problemas Psicossomáticos,
y otros muchos trastornos de conducta.

El estimulador AR-7 permite controlar situaciones aversivas sin las molestias de los cables. El enfermo puede moverse libremente sin estar bajo el control del terapeuta. Debido a la falta de lazo exterior entre estimulador y terapeuta el enfermo asocia el shock con la conducta desviada y no con el terapeuta.

Para información más amplia sobre:

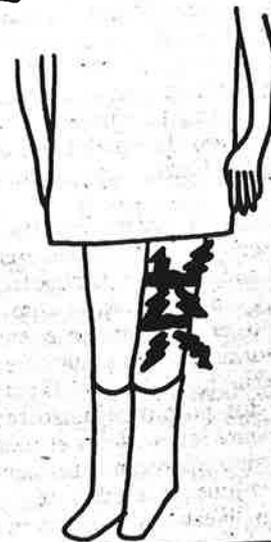
- Aversión therapy apparatus.
- Desensitización apparatus.
- 33 mm conditioning slides.
- Visually keyed sohoker.
- Thermal biofeedback, y en general instrumentos de diagnóstico psicológico y equipos para las siguientes especialidades:

- Antropología
- Fisiología
- Medicina Deportiva
- Neurología
- Oftalmología
- Pedagogía

- Pediatría
- Psicología
- Psiquiatría
- Rehabilitación
- Sociología

Diríjense a:

MEPSA * Material y Ediciones Psicotécnicas, S.A.
Francos Rodríguez, 47 * Madrid-20



el proceso de personificación de la ideología. antonio y nicolas caparros(1).

1.1.—La intención de este trabajo no es entrar en análisis detallados, más bien se trata de enunciar una serie de proposiciones con diversos grados de articulación entre sí. Nuestro deseo sería provocar investigaciones más concretas sobre la ideología desde la perspectiva metodológica del psicólogo y lejos de los formalismos esterilizantes de muchas corrientes gnoseológicas contemporáneas. No se intenta, por lo tanto, repetir aquí los problemas que suscitan modernamente Bachelard y Althusser, cada vez más próximos a la formalización de un teórico cambio que aún no ha tenido lugar, ni tampoco considerar los aspectos ideológico-sociales de la comunicación de masas (A. Mattelart) o aún las relaciones existentes entre superestructura e infraestructura (Marx, Lenin, Mao). Nuestro cometido específico es plantear uno de los eslabones de la cadena ideológica —nos resistimos a llamarla eslabón final—. La personificación de la ideología y los caminos de esta personificación —proceso— hasta encarnarse en el individuo.

Bien es verdad que puesto que no partimos de cero, habremos de nombrar referencialmente algunas de las teorías antes mencionadas, pero sólo con el propósito de mostrar nuestra posición y el contexto desde el que operamos.

2.1.—Definición de ideología. Ideología es el significado que tienen todos los procesos humanos en función (2) del sistema en que se desarrollan o al que aspiran.

Comentarios a la definición:

Entendemos el proceso humano como la forma real y única en que podemos concebir al hombre. Es decir, un movimiento dialéctico que nada tiene que ver con el Absoluto o la Causalidad (como serían las posiciones de Kant, el Neokantismo, el Hegelismo y el Tomismo).

La concepción dialéctica del movimiento no está reñida con la aceptación de la realidad ontológica del hombre. Nuestra primera afirmación no tiene pues nada en común con el procesualismo.

El significado es la relación recíproca que existe entre lo denotado como "hecho ideológico" y su sentido-cuantum de información sobre el sistema que lo incluye y que a la vez lo hace aparecer como hecho de sentido.

Veámoslo con un ejemplo.

(1) Hacemos constar en este trabajo la valiosa aportación de numerosas ideas de la psicóloga Susana López Ornat, compañera de otros trabajos conjuntos.

(2) R. Merton delimita cinco acepciones diferentes para el vocablo función. Este concepto, en términos generales, entraña algún tipo de variación dependiente entre entidades ligadas entre sí (variaciones mutuamente dependientes). Además sabemos que cada realidad se define por la función que ejerce. Esta sería la afirmación del funcionalismo.

Nosotros añadiremos ahora que utilizamos aquí fundamentalmente la acepción matemática. Para que podamos establecer una función se precisan dos conjuntos X e Y , cuyos elementos puedan hacerse corresponder de acuerdo a una ley determinada. Modernamente, no es preciso exigirle a la función que sea representable por una fórmula. En nuestro caso, el conjunto X sería el "sistema social en su totalidad". El conjunto Y la "totalidad de los procesos humanos" y la ley específica que permite la correspondencia: un elemento x del sistema (por ejemplo el poder) se hace perdurable y encubierto en un elemento y del proceso humano (por ejemplo la sumisión del hijo al padre). Esta función es la ideología.

Yo digo: "La familia es una institución natural". Esta proposición puede considerarse como ideológica en virtud de:

a) Denoto un proceso humano con sentido (información sobre el sistema): las relaciones familiares.

b) Esta información —sentido— se hace funcional al sistema mediante el atributo "natural" cuyo cometido es perpetuar la institución familiar y encubrir a la vez su desempeño real en la estructura social.

2.2.—Consecuencias:

Corolario I: Los procesos humanos se dan siempre en un sistema. Son totalidades incluidas en un sistema.

Corolario II: Los procesos humanos se corresponden con diversos sistemas. Y recíprocamente: cada sistema posibilita diferentes tipos de procesos humanos.

La vía regia para acceder al estudio de la ideología, a nivel de lo psicológico, es el análisis del proceso humano concreto, tomado como significante y aprehensible a través de su sentido que permite inferir si es funcional o disfuncional al sistema en el que está incluido. En el primer caso, estamos ante la personificación de la ideología dominante; en el segundo, se trata de la personificación de una de las potenciales ideologías que surgen de las contradicciones internas de la ideología dominante, como emergente de las propias contradicciones del contexto.

3.1.—La totalidad incluyente de la ideología. El contexto de la ideología es la totalidad socioeconómica: sistema. Por lo tanto, la ineludible definición histórica de una ideología necesita de una simultánea caracterización del sistema incluyente.

Nuestro sistema capitalista se define, en sus rasgos más generales (con variaciones en los distintos países y épocas) por unas relaciones de producción determinadas y la consecuente división en clases sociales, de entre las cuales, la burguesía se instituye como clase dominante. En los países del Tercer Mundo, la contradicción adopta la forma peculiar de la explotación efectuada por las metrópolis de las diferentes formas de colonialismo o neocolonialismo.

Lo expuesto, traducido a las diferentes regiones de la totalidad social desemboca en una serie de resultados:

a) A nivel infraestructural (económico) la consecuencia es la explotación. La alienación en el trabajo: preto-alienación.

b) A nivel superestructural-político: el ejercicio del poder; con el obligado por Autoridad-Sumisión. En esta región se efectúa la alienación del poder generado por el hombre: deuteroolienación.

c) A nivel superestructural-ideológico: la ideología burguesa, que hace corresponder (es funcional a) el ejercicio del poder con la realidad de la explotación, posibilitando su perpetuación, encubriendo sus verdaderas relaciones o al menos especificándolas.

Todo proceso humano que provoque la perpetuación y el encubrimiento del ejercicio del poder a través de la explotación capitalista, puede ser denotado como Ideología burguesa (3).

Pero al mismo tiempo las contradicciones de la totalidad del sistema representan en la práctica la posibilidad del nacimiento de otras ideologías.

Como posibilidad, que nos haría salirnos de los límites de este trabajo, podríamos aventurar que la funcionalidad de las nuevas

(3) Indudablemente, ese proceso humano merecerá muchas otras etiquetas, e incluso éstas serán correctas. Pero, en cualquier caso, conllevará también el atributo de ideológico-burgués.

LOS TRES BRAZOS DE MADRID.



Nada como un vegetal
como la gente del estado llano!



En la humana comedia
hacen el mejor papel la clase media.



Aunque muy en desgracia,
aun vive así en Madrid la aristocracia!

ideologías podría ser en muchos casos la perpetuación y no el encubrimiento de las relaciones sociales.

4.1. — Diferencias entre los niveles sociológico y psicológico en relación con la ideología. Para ocuparnos con precisión de lo específico psicológico de la ideología, es necesario antes establecer las singularidades más ostensibles de ambos planos.

"La sociología surge como ciencia particular del intento de los ideólogos burgueses de llegar a conocer la legalidad y la historia del desarrollo social separadamente de la Economía... Cuanto más perfeccionó su método particular, tanto más formalista llegó a ser y tanto más llegó a reemplazar la investigación de las conexiones causales de la vida social por análisis formalistas y por hueras conclusiones analógicas" (Marx y Weber. Reflexiones sobre la decadencia de la Ideología. G. Luckacs).

Añadimos nosotros: Si el nacimiento de la sociología está marcado por las exigencias de la ideología dominante, tenemos derecho a preguntarnos qué mecanismos ideológicos dan lugar a la paralela aparición de la psicología del dualismo, del descontexto y de la atomización.

Al desconectar, mediante la manipulación ideológica, al hombre de la sociedad —es decir al introyectarle la apariencia de desconexión— surge una ciencia aislada que, curiosa paradoja, es

la síntesis de todas las demás ciencias, puesto que da cuenta del comportamiento que necesariamente tiene que representar la síntesis de todas las demás estructuras sociales.

Cuando la ideología separa "lo social" de "lo económico", surge la Sociología.

Cuando la ideología separa al "hombre" de su origen humano "económico-social", aparece la Psicología.

La posibilidad de recuperar la unidad artificialmente negada sólo es posible mediante la inclusión de los respectivos contextos que en cada caso los abarcan. Quede bien claro, sin embargo, que no pretendemos quitar la especificidad de las respectivas ciencias, sino de ampliar la capacidad de profundización y cuestionamiento de las mismas.

El contexto de la Sociología es la infraestructura económica. El contexto de la Psicología es la superestructura ideológico-política —aunque en última instancia prime lo económico (4).

(4) La psicología de las aptitudes está fundamentalmente con-

Consecuentemente, uno de los objetos de estudio serán los modos de personificación del citado contexto que a la vez devienen en constituyentes del individuo.

Las relaciones de la ideología con el poder, son la materia sociológica de la ideología. Se trata, en este caso, de analizar los grandes lineamientos mediante los cuales el poder se perpetúa y se disfraza en una sociedad de clases.

Sabemos también por otro lado, que el hombre es sucesivamente separado de dos formas de expresión-producción que le son absolutamente genuinas: el poder y la posesión de su fuerza de trabajo. Ambas se enajenan y se institucionalizan en los respectivos poderes económico y político del estado capitalista. Estos arrancamientos son velados por la ideología que modela así actitudes, intereses y conductas concordes con sus propósitos. Todo ello y las inherentes posibilidades de cambio constituyen el campo psicológico de la ideología.

Es imprescindible, como estamos viendo, poseer una visión completa del proceso ideológico, pero también lo es acometer los sucesivos pasos de explicación-comprensión en que aquél se pormenoriza con una metodología adecuada. Así, por ejemplo, en rigor la génesis de una determinada ideología, como puede ser el caso de la ideología burguesa, no es propiamente objeto de investigación de la psicología, por más que ésta necesite conocerla auxiliariamente para la correcta comprensión de sus objetivos. La génesis de las ideologías conviene más a una teoría de las mismas inserta como capítulo de la socioeconomía, de la política y de la economía política.

Todos nuestros esfuerzos están centrados ahora en mostrar en los diversos niveles las distintas separaciones efectuadas minuciosamente por la ideología dominante.

En el hombre la vivencia de separación de su origen social y la negación-amputación de su desarrollo es la consecuencia práctica del proceso de internalización de la ideología (5). Todo ello converge en una dinámica interhumana "cotidiana". Esta misma dinámica devuelve a lo "social" ese peculiar estar y actuar en el mundo del ser "aislado".

El cometido específico de la psicología en este campo es inquirir sobre el proceso de internalización (génesis en lo singular) sobre la dinámica concreta de este proceso y la posibilidad de otras alternativas.

5.1.-La caracterización del ser humano. Cualquier tipo de psicología trabaja siempre con una concepción del hombre. En nuestro caso tenemos también que abordar el tema, siquiera sea de pasada, porque la ideología no es un abstracto sino que, por el contrario, es el producto de la organización social y aparece ligada siempre al ser humano. Está, cabe decir, para el ser humano.

No es posible, por tanto, dotar a la ideología de un animismo que nos permita manejarla siempre como concepto. Es necesario verla en situaciones concretas, practicada y producida por instituciones, grupos y seres singulares.

La concepción del hombre suele ser ideológica porque de lo que en realidad hablamos es de cómo interesa que el hombre sea. Es por ello que no podemos operar con el concepto implícito de ser humano bajo el riesgo de caer en los falsos entendidos.

Entendemos que lo que es el hombre no puede ser planteado partiendo de la falsa premisa del individuo aislado (es falsa y es ideológica). Tampoco existen totalidades externas entre sí: hombre y sociedad, que a partir de un momento dado -el nacimiento- se interrelacionan para modificarse mutuamente.

EL HOMBRE NO ES SINO LA SOCIEDAD PERSONIFICADA SEGUN LEYES ESPECIFICAS Y FORMAS CONTINGENTES A NIVEL DE CADA UNO DE LOS HOMBRES.

La ideología vigente nos confunde llegados a este punto con una serie de falsos problemas. De manera sofisticada se puede preguntar:

- ¿Cómo hablar de la sociedad para explicar al hombre?
- ¿Acaso la definición anterior no invoca para establecerse una consecuencia de la misma?
- En caso contrario, la sociedad antecede al hombre; y entonces, ¿de qué extraña entelequia se está hablando?
- Si el hombre es el antecedente tendremos que hablar de

textuada por lo económico. Dando lugar así a una nueva escisión en esta ciencia.

(5) La ideología no sería eficaz si no estuviera internalizada. En ese caso se convertiría en algo mucho más tosco que el sistema utiliza sólo en casos extremos: la represión externa. (Violencia física, cárcel, extorsión, etc.). La posibilidad práctica de la internalización procede del esencial inacabamiento del hombre una vez finalizado su periodo fetal. Salvo circunstancias excepcionales la internalización tiene lugar sobre todo en los primeros años de la infancia.

sus potencialidades prestas a despegarse en su contacto con la naturaleza, pero no de lo social.

Pero ocurre que la sociedad y el hombre no mantienen una relación lineal (causal, de antecedente y consecuente y mucho menos casual), por el contrario, se trata de una relación de inclusión (6).

La sociedad se hace haciendo al hombre; la sociedad no existe antes que el hombre, su aparición coincide con la de éste. La sociedad existe gracias a seres singulares y reales. Y decimos recíprocamente: el hombre no pudo ser primero para alumbrar a la sociedad después, el hombre se hizo haciendo sociedad y sólo cuando hizo sociedad fue hombre.

El salto cualitativo que marca el paso de una determinada complejidad en la horda de los homínidos el nacimiento simultáneo de lo singular humano y lo colectivo-social, sólo puede ser entendido si pensamos que cuando una estructura alcanza una determinada complejidad se transforma cualitativamente en otra y sus elementos constituyentes adquieren una esencialidad -que es una diferente funcionalidad- también cualitativamente distinta.

Veamos ahora la definición más atentamente. "Sociedad personificada" quiere decir lo genérico-social-histórico expresado en lo genérico-singular-histórico; pero no la trasposición mecánica, a escala reducida, del nivel social-genérico hacia el nivel social-individual. El hombre encarna, merced a factores contingentes, no la universalidad de lo genérico-social -si así fuera todos seríamos iguales- sino factores concretos, más o menos abarcativos de la totalidad.

Además añadimos: el hombre lo es ontológicamente sólo porque existe la sociedad. Ello indica que ambos niveles, social-colectivo y social-singular son inseparables, aunque estén regidos por leyes específicas privativas de cada uno de ellos, que son justamente las que nos permiten identificarlos ya sea científica o intuitivamente.

Así podemos decir:

- El hombre es una forma concreta de existencia de la sociedad.
- El grupo es una forma concreta de existencia de la sociedad.
- Tautológicamente: la sociedad es una forma concreta de existencia de sí misma.

La diferencia estriba en la distinta forma de organización y en las modalidades de expresión de cada una de las estructuras. En rigor, no podremos hablar de individuo, si como tal entendemos la contraposición de una exterioridad distinta a lo social -sea cual fuere el nivel de interrelación a plantear después-. Se podrá hablar de actividad singular-individualizada que surge de la dinámica social -como emergente- que se personifica en el acto concreto. Lo que acabamos de decir, a poco que se analice, nada tiene que ver con el determinismo, sino con la relación de necesidad que establece el materialismo dialéctico (7).

Si el hombre es la sociedad personificada, la cuestión inmediata para la psicología será investigar sobre los mecanismos concretos de personificación que esta sociedad utiliza históricamente. En este trabajo nos interesa sobre todo, "el cómo" de la personificación de lo ideológico.

6.1.-El proceso básico de ideologización. (La internalización de la ideología).

La primera exigencia que se nos presenta es que para que la ideología sea eficaz en lo general tiene que serlo en lo singular y recíprocamente. La ideología viene siempre connotada por la eficacia.

Hipótesis: si la funcionalidad de la ideología al sistema se ejerce mediante la perpetuación y el encubrimiento de los poderes económico y político, y llevásemos esta afirmación hasta sus últimos extremos, podríamos convenir en que la inducción de la ideología dominante en el ser humano se tiene que realizar desde los comienzos de su ciclo vital, de manera sutil y valga la paradoja, con apariciones no ideológicas.

(6) Relación que extraída del campo de lo matemático debemos definir aquí como aquella que es constituyente de los dos términos de la relación, ninguno de los cuales es sin ella por más que entre ambas totalidades (dotadas de relativa autonomía) se observe una Totalidad incluyente y otra incluida, que lo son en virtud de la relación que establecen.

(7) No podemos detenernos aquí en el concepto de necesidad, como categoría, según el materialismo dialéctico. Baste decir que la necesidad surge del conocimiento real de la situación, que permite una determinada apropiación-control de la misma. El conocimiento de la situación desvela como cierta una determinada conducta, con carácter de necesidad. El desconocimiento, por el contrario, insume en el azar (elección arbitraria) (elección ideológica) o en el ensayo y error (aprendizaje).

Consecuencia: muy bien puede ocurrir que lo que acostumbramos a llamar ideológico, lo detectable en un análisis superficial como ideológico, sea un producto elaborado y relativamente poco significativo compuesto de elementos ocultos, más primarios y esenciales que no suelen recibir el calificativo de ideológicos. O aún cuando nos percatemos del "hecho ideológico" es posible que estemos reaccionando ante manifestaciones burdas, extremas y ostensibles pero quizás menos eficaces, precisamente por estar más desenmascaradas.

Para proseguir habremos de hacerlo con cuidado. Es necesario observar los próximos problemas desde diferentes ángulos, aquellos que se nos antojan obvios y los que puedan no serlo tanto.

6.2. — "El hecho ideológico". Cuando definíamos la ideología habíamos del "hecho ideológico", concepto que hemos reiterado a partir de entonces. Pretendemos ahora delimitar con exactitud qué puede entenderse bajo este enunciado, toda vez que el problema no está, a primera vista, claro.

En el "hecho ideológico" desvinculado no hay nada esencial, no existe nada constituyente — si queremos emplear los términos de la filosofía clásica — que lo denote. No existe material electivamente dispuesto para la ideología. La ideología no es una esencia sino una relación funcional, con todo lo que ello implica; la caracterización estática de una conducta no nos arroja ninguna luz sobre esta cuestión.

Un ejemplo puede aclarar el panorama, dice Schumpeter (8): "Las matemáticas, la física, etc., trabajan con una experiencia que es en gran medida invariable con respecto a la posición social del observador y prácticamente invariable con respecto al cambio histórico: una piedra que cae es igual para el capitalista que para el proletario. Las ciencias sociales no comparten esa ventaja." Y añadimos nosotros: "Sí, pero ocurre que al proletario la piedra le suele caer encima de la cabeza."

Ambas son afirmaciones funcionalizadas por ideologías diferentes. En los dos casos, en el comentario de Schumpeter y en el nuestro, se manejan "verdades objetivas", "hechos estadísticos" evidentes, aunque es obvio que pertenecen a distintos planos. Pero, no es su verdad o falsedad lo que las define ideológicamente sino su servidumbre o enfrentamiento al orden establecido (funcionalidad o disfuncionalidad al sistema dominante).

Es precisamente ese metalenguaje el que vehicula el mensaje ideológico y no la lectura literal del texto manifiesto.

Como antes decíamos, la contemplación estática y desvinculada de los hechos es una de las consecuencias de la internalización de la ideología vigente.

El "hecho ideológico" es conceptualizable únicamente en su forma posible de existencia: la praxis. Sacado de ella se desnaturaliza, ya no es.

Por eso, la ideología nada tiene que ver con el error ni con lo precientífico (que hablaría de lo topográfico) como de alguna manera quieren Bachelard y Althusser, sino con la manipulación de los conocimientos, vale decir con la funcionalidad coyuntural que depara la ciencia y la vida cotidiana.

No parece fácil, ni siquiera posible, delimitar el fenómeno ideológico fuera de su función (9). La ciencia trata de preveer, reproducir y controlar. Por su parte, en el rigor de la abstracción, la ideología pretende lo mismo y no como ciencia ni como anticipación (10) aunque muchas veces se ayuda del poder que le confiere la propiedad privada de determinados conocimientos que, en sus manos, son funcionalizados al sistema de clases vigentes.

6.2. — Las etapas de ideologización. La psicología evolutiva en general y el psicoanálisis en particular, aunque no se ocupan explícitamente de esta cuestión la presentan implícitamente de la siguiente forma.

El niño nace e incluso se hace en una realidad social. Pero, la atención suele recaer en el despliegue y maduración de las distintas "características" del niño: pulsaciones, instintos, gestalts, o como queramos llamarlas. Insidiosamente la realidad entra a desempeñar el papel del otro externo. Un otro que modela, sí, que no es algo inerte, pero cuyo conocimiento acabado es mucho

menos importante que esos preciosos datos sobre la estructura interna del desarrollo infantil. Se está gestando, en cierto modo, una subordinación tácita. Parecería como si lo que en realidad conociésemos bien fuera la potencialidad de adaptación-cambio del aspirante a ser humano — no decimos aún ser humano — y que la nebulosa de nuestro saber se situara en lo social. Este estilo es aún más sorprendente en las escuelas intituladas "sociogenetistas", que discurren entre considerar al componente biológico prehumano como un magma en el que cualquier cosa es posible (ver los primeros positivistas) o que operan con lo social a la manera de telón de fondo que nunca participa, a fin de cuentas, en el drama de la humanización.

Vamos a invertir los términos de la cuestión a fin de ser coherentes con todo lo que llevamos escrito:

- a) Nadie ha visto hasta ahora ese niño esencial, ni lo va a ver, hasta donde se nos alcanza (11). Partir de eso que acostumbramos a llamar ser humano es una entelequia. Representa comenzar la demostración dando por verificado el término a demostrar. En realidad, el ser humano se está haciendo perennemente y sólo con referencia al entorno que le es habitual en cada etapa podemos afirmar la relativa constancia de su proceso de humanización-maduración. (Así por ejemplo un niño de nuestro ambiente rodeado de los estímulos ambientales promedio y con dotación biológica promedio se sienta a los seis meses).
- b) Por el contrario, sin tener que recurrir a cabriolas metafísicas, podemos acometer la tarea de conceptualizar la matriz genérica de lo humano-singular: la Sociedad. La Sociedad a través de sus sucesivos eslabones y de entre ellos los que entran en inmediato contacto con el niño. La sociedad es objeto idóneo de estudio puesto que posee una existencia histórica que permite identificarla en sus etapas y además antecede al ser humano concreto.

Este giro del problema nos permite invertir el acento del enunciado freudiano y esclarecer su metafísica intrínseca (Ver "Crisis de la familia: revolución del vivir", N. Caparrós, pág. 137).

Freud representa una aparente oposición externa:

Principio del Placer — Principio de Realidad.

Nosotros contraponemos una relación de inclusión:

Principio del Placer (y su opuesto el displacer) en una Realidad (¿en dónde si no?).

Tampoco se trata aquí de volver a los planteamientos marcusianos de la represión sobrante, con lo que haríamos una sociología de la psicología, la cuestión es otra; partimos del nivel social en lo individual (12). A este respecto Vigotsky manifiesta lo siguiente: "Desde nuestro punto de vista el camino para la satisfacción de las necesidades y el de adaptación a la realidad no pueden ser considerados como separados y opuestos. Una necesidad sólo puede ser satisfecha a través de una determinada adaptación a la realidad. La adaptación siempre está dirigida por la necesidad." (L. S. Vigotsky: "Pensamiento y lenguaje", página 37. El subrayado es nuestro).

El proceso de personificación de lo social (y en particular el proceso de personificación de lo ideológico) está regido por la contradicción histórica entre:

El Principio del Cambio — Principio de Resistencia al Cambio.

Esta dialéctica, que en lo psicológico incluye como caso particular y discutible al anterior principio freudiano, se expresa de maneras harto diferentes según consideremos la materia orgánica, la materia humana o incluso los respectivos niveles de complicación de esta última.

Así la conversión del radium en plomo.

Así la homeostasis.

(11) Obviamente, la genética enseña que de la unión de dos seres humanos nace un elemento biológico con capacidad de transformarse cualitativamente en ser humano y no en un perro, por ejemplo. Sin embargo, una cosa es que reconozcamos esa capacidad y que en modo alguno neguemos la existencia de una estructura interna y otra muy distinta es que signifique algo sin socializarse. Solamente la trampa de la valoración (los artificios de la prioridad o de la causalidad) nos pueden hacer pensar que es más importante la vida intrauterina que la extrauterina en aras a la definición de lo humano.

Nos pronunciamos por una estructura total en la que ambas se encuentran reunidas. Cualesquiera de ellas aislada carece de sentido. Es decir, no puede darnos información sobre aquello que pueda ser el hombre. Tampoco, lógicamente, estamos en contra de los estudios parciales, pero sí de las síntesis abusivas y de las generalizaciones extraídas de los diferentes campos.

(12) No creemos que nuestra afirmación se confunda con los postulados de la Psicología norteamericana del Yo.

(8) Párrafo extraído de "Ciencia e ideología" de J. Schumpeter. Discurso presidencial pronunciado en la LXI Reunión Anual de la American Economic Association, Cleveland, Ohio, 1948.

Schumpeter es un famoso y enciclopédico economista del "Establishment" que ejecuta en este artículo un acabado recital de ideología burguesa, bajo el conocido manto del cientificismo.

(9) Es necesario aclarar que aunque en términos generales lo ideológico es funcional al sistema, es posible encontrar subconjuntos de la ideología especializados en apuntalar determinados sectores de aquél. Así, por ejemplo, la sumisión asegura el poder y la competencia genera poder (burgués). De estos antagonismos surgen las brechas para nuevas ideologías.

(10) La ciencia trataría de avanzar en el conocimiento; la ideología de domeñar y petrificar lo ya adquirido o de dirigir la profundización del conocimiento a zonas preestablecidas.



La tensión-satisfacción en el nivel psíquico (13).

La lucha de clases en lo social, etc.

El proceso de internalización de la ideología potencia los aspectos que atañen a la resistencia al cambio. El objetivo es la adaptación a las necesidades y propósitos del sistema dominante. Para ello es preciso estimular un tipo especial de conductas, que más adelante examinaremos. Para los sujetos de estas conductas, lo ideológico se constituye en realidad objetiva, en una representación del mundo que permite la validación consensual de las distintas subjetividades.

El Principio del Cambio no procede de ningún a priori, ni es la hipótesis necesaria para que todo concuerde. El Principio del Cambio (sean cuales fueren las leyes específicas que en cada caso lo rijan) es la consecuencia teórica que procede del conocimiento que poseemos sobre la forma de existencia objetiva de la materia: el movimiento. Cualquier esencialismo pasa a convertirse en una fosilización que nada tiene que ver con los modos de lo material.

¿De dónde procede, entonces, la resistencia al cambio? Parecería que esta resistencia puede ser también una exigencia artificial del constructo teórico con la intención de redondear la contradicción dialéctica (que sería falsa en este caso) ya que de todos es sabido que para establecer una relación dialéctica es necesaria la presencia de dos contrarios (14). De hecho no es así. El cambio entraña, para su misma conceptualización, que lo que está siendo deje de ser. Ser implica una estructura interna, con cohe-

(13) La satisfacción a nivel humano, no es la simple descarga de la tensión; ni tan siquiera la brusca descarga de la tensión. En todo caso, estas aproximaciones representan la simple notación de elementos parciales, más o menos esenciales, procedentes de la psicología experimental. La inclusión del Principio del Nirvana y del Thanatos tampoco acierta a caracterizar el problema. La satisfacción es la culminación de una necesidad-propósito (conciente o no). Pero a la vez la satisfacción es en sí misma una necesidad y el propósito, por su parte, incrementa el monto de tensión a la vez que representa la vía de descarga. A nivel humano la satisfacción es algo cualitativamente distinto que el problema tensión-reposo de los biólogos.

(14) La Relación de Contrarios merece que nos detengamos un poco en ella. No se tratan de dos elementos estáticos inertes cuya combinación produzca mágicamente el movimiento. Esta repre-

rencia propia. Por otro lado no hay cambios sin que existan estadios mutuamente diferenciables. El paso de uno a otro es cambio y resistencia al mismo tiempo; de no haberlo sería, en cierto modo la uniformidad, en definitiva, el no cambio.

Pero, también ocurre que la relación entre el cambio y la resistencia al cambio varían acorde al nivel de complicación de lo material que estamos considerando. No es lo mismo el proceso particularizado en la transposición del radium en plomo, que el paso del esclavismo al feudalismo o la ambivalencia del neurótico. Existen, como hemos indicado, leyes específicas (descubiertas o no, según los casos) que permiten desentrañar los cambios concretos por los que discurre la dialéctica Cambio-Resistencia al Cambio, en cada caso determinado.

En el medio social, la resistencia al cambio viene concretada por el ejercicio del poder que emana de la clase que lo detenta (apoyado por aquellas otras que lo transmiten y actúan como cómplices del mismo). En la formación social capitalista la clase detentadora del poder es la burguesía.

El poder deviene como práctica en el movimiento dialéctico autoridad-sumisión, cuyo correlato es la petrificación de los papeles desempeñados por los miembros de la relación: dirigir es tener poder, ser dirigido es someterse; ser padre es mandar, ser hijo obedecer; y así sucesivamente. Esta estructura se opone de manera antagónica a la distribución funcional de los roles, a la asimetría ocasional de los encuentros humanos, al liderazgo situacional, etc. Papeles todos ellos esencialmente cambiantes.

Para que la autoridad-sumisión se deslice con fluidez es preciso un sistema Automatizador-estabilizador que releve del replanteamiento constante de ambos polos, que permita ejecutar respectivamente tanto la autoridad como la sumisión, como algo "natural", equivalente al mejor de los órdenes posibles. Es necesario que todo este complejo entramado llegue a constituirse en elemento esencial para la propia identidad, en medio del autoconocimiento. El sistema que provee la instrumentación adecuada para todo lo expuesto es la ideología burguesa.

Un ejemplo extraído de la fisiología puede aclarar lo antedicho:

Sabemos que el sistema nervioso extrapiramidal es aquella parte encargada de ejecutar toda la complicada sinergia de los movimientos que son soporte básico para proceder después a las

actividades motoras más finas y concientes. Si tuviéramos que hacer penetrar en la conciencia el inmenso caudal de información (tono muscular, motilidad combinada, etc.) necesario para efectuar la deambulacion, ello nos ocuparía por entero. El sistema extrapiramidal permite así liberar a estratos superiores de estas funciones repetitivas pero indispensables para el correcto despliegue de la economía humana.

De alguna manera, la ideología hace también posible la automatización de ciertas conductas, actitudes y pensamientos. La diferencia estriba en este caso en que su función no es esencial-ontológica, sino funcional-histórica.

El sistema ideológico burgués no está dado de una vez para siempre, ello hace factible que en su propio seno se desarrolle la diada cambio-resistencia al cambio.

Las brechas principales o los lugares de menor resistencia del mismo son, a nuestro modo de ver, los siguientes:

a) La incoherencia básica entre la ideología burguesa y el modo de producción capitalista. Ello se traduce en una estructura económica y un despliegue del poder que conducen al desmoronamiento y al imperialismo, contrastando con la implantación de la sumisión a cada uno de los miembros de la comunidad, adecuada para ser sometido, pero no idónea para someter.

Es claro, por otra parte, que la ideología implantada por el sistema burgués no es en ningún caso la óptima sino la más eficaz posible en cada momento histórico determinado y en cada situación social en función del desarrollo de la autoconciencia de la clase oprimida. Es decir, no se trata de disposiciones voluntaristas de la clase dominante, sino del despliegue de sus reales posibilidades en la estructura dominante-dominada, que como sabemos, tampoco permanece siempre igual a sí misma.

b) La necesidad inherente al sistema capitalista de mantener diversas ideologías sectoriales (15) (que cumplen funciones concretas y a veces contradictorias).

c) El instante de la transmisión de la ideología de una generación a otra, con la resultante transvase-enfrentamiento generacional.

d) La progresiva pérdida de eficacia de los sistemas paraestructurales (16) tradicionales en su cometido implantador de la ideología. El ejemplo de mayor relieve aparece en la familia, que vio recortada primero su función económica, posteriormente su poder, para más tarde ver resquebrajarse su papel de crisol de ideologías.

Modernamente los estamentos educativos sufren un destino similar cada vez que se hace más ostensible el corte que representa la capacitación para el trabajo y el ejercicio del trabajo mismo.

e) Finalmente la impotencia de la ideología burguesa para insumir a largo plazo:

I) El problema trabajo-ocio.

II) El problema producción-consumo.

III) El problema idealización-realidad.

El trasunto de todas estas brechas en el nivel humano concreto se revela en las diversas variedades de conflictos que la nosología psiquiátrica se ha cuidado celosamente de establecer.

El hombre nace inacabado (término más consecuente con lo que decimos que inadaptable) pero es hombre desde el primer momento, y siempre continúa completando su estructura en un medio que propugna explícitamente la estabilidad pero que esencialmente conlleva la dialéctica Cambio-Resistencia al Cambio.

El inacabamiento estructural, con que el principiante de ser humano comienza su vida le posibilita la inclusión en este medio que él mismo ha engendrado.

sentación implica un formalismo retórico pseudodialéctico que nada tiene que ver con la dialéctica material. Por el contrario, la Unidad (es decir lo que está, no el Absoluto) la materia en movimiento, se diversifica en sus contrarios; quiere esto decir que es y a la vez está dejando de ser siendo lo otro. Cada constitución de la materia es identificable por su propia resistencia (forma) y a la vez es materia por el cambio.

Así por ejemplo, el ser humano es viviendo y deja de ser con la muerte, pero su vida le lleva a morir y le está impidiendo hacerlo a la vez. Afirmaciones éstas que nada tiene que ver con el Thanatos freudiano.

(15) La ideología dominante tiene características que se extienden o pretenden extenderse a todos los integrantes de la sociedad pero existen a la vez aspectos particulares privativos de determinados sectores a los que llamamos ideologías sectoriales. La ideología de la alta burguesía, de las clases medias o del proletariado corrompido, serían ejemplos de aquellas. También lo es la diferente valoración del sexo en el hombre y en la mujer.

(16) La vida extralaboral del hombre se desarrolla en lo que acordamos en llamar sistemas paraestructurales (familia, escuela, club, etc.). Estas paraestructuras aparecen a primera vista como desconectadas entre sí, desempeñan varios cometidos: a) Repro-

Cabe decir entonces y esto nos parece capital, que los aspectos humanos TANTO DE CAMBIO COMO DE RESISTENCIA AL MISMO, NO PROCEDEN DE NADA ESENCIAL DEL HOMBRE SINO DE LA DIALECTICA SOCIAL EN LA QUE SE ENCUENTRA INMERSO. ÚNICAMENTE TIENE SENTIDO APUNTAR EN LA CUENTA DEL HOMBRE SU CAPACIDAD INHERENTE (INACABAMIENTO) DE INCLUIRSE EN ESTA DIALECTICA.

La resistencia social al cambio se traduce en la imposición de las diferentes reglas para mantener un status, que a su vez es contrario al propio desarrollo del sistema. Este enfrentamiento actúa a guisa de brecha concienciadora, posibilitando dos tipos diferentes de cambio:

a) La adaptación camaleónica propia de la ideología desarrollista ("Hay que saber vivir en los nuevos tiempos"). La familia delega o comparte sus funciones cada vez más con la escuela. Modernamente la iglesia también cede a la psicología del "establishment" un sector en el cuidado espiritual de su grey, etc.

b) Pero, además, puede suceder el salto cualitativo, que no consiste, como en el caso anterior, en la pura adecuación al paso inmediato, sino en la puesta en cuestión de todo el proceso.

Sensu strictu, ese es, precisamente, el proceso de cambio.

6.5.- Las dicotomías imaginarias. Decíamos que la dicotomía placer-realidad era una falsa representación del problema.

La primera "energía de avance" del ser humano (cuando aún no está establecido el propósito, es decir, cuando aún no está siendo humanizado) consiste en la tendencia a "encontrarse bien" de tipo prácticamente homeostático. Sin embargo, el inacabamiento típico del ser humano es su posibilidad de salto y a la vez representa el obstáculo para la autorrealización a través del ciclo biológico tensión-satisfacción-sueño.

Si tuviéramos, y debemos hacerlo, que representarnos el proceso humano como un continuum, forzosamente habríamos de considerar el polo biológico como un caso límite en la secuencia vital humana. La existencia concreta de tensiones, satisfacciones y descansos definidas entre los límites de la biología, representa el primer elemento de una serie que luego sufre modificaciones cualitativas y desde ese momento la connotación de los conceptos anteriores varía sustancialmente.

La humanización necesita de unas determinadas satisfacciones (humanizadoras de por sí) y depara unas tensiones provocadas por estímulos que progresivamente se alejan de los esquemas explicativos del arco reflejo o del tropismo, etc.

El ciclo tensión-satisfacción en el proceso humano, no se consume y autoalimenta en un círculo. Las satisfacciones se enriquecen -y se desequilibran- mediante los fenómenos del aprendizaje y de la creación. Podríamos decir que nunca vamos a hallar satisfacciones "redondas" que eliminen completamente el monto de tensión.

El lugar de la satisfacción-frustración de este tipo singular de tensiones, progresivamente engendradas, es la realidad social, que a su vez está afectada por la misma dinámica aunque a nivel diferente. Realidad inacabada, abierta, que personificará estas características en el individuo. Así, cosas tan próximas y aparentemente inmediatas como el esquema corporal se efectúan mediante el otro. Un otro social, afinado a un rol, con rasgos determinados.

Hablemos de tensiones gratificadas en el acto satisfactorio que engendra nuevas tensiones merced a sus posibilidades inherentes. De cualquier modo, en los primeros estadios del desarrollo, ocurre que las facetas cognoscitivas están poco desarrolladas y es viable oponer al germen de humanidad la realidad estructurada por los encargados de concretar los primeros eslabones de la humanización. A poco que analicemos lo que estamos exponiendo, se advierte que toda esta dinámica desemboca en una primera escisión. La Realidad (sujeto en la realidad y realidad objetiva) deja de ser incluyente para aparecer como opuesta al sujeto. Con el tiempo, esta dicotomía debidamente formalizada, se convertirá en "la moral", las "buenas costumbres", la ética, la diplomacia, la frialdad conveniente, etc. Solamente que esto último cuando aparece ya de manera clara y distinta es el producto elaborado y no los esquemas primitivos que son la vía regia de implantación.

Si el niño sólo puede recibir tal nombre mediante el proceso de socialización, creemos que es una afirmación ideológica burguesa plantear que las primeras etapas del desarrollo infantil permiten acceder a un ser humano más puro, menos contaminados (los valores angélicos del hombre se perderían más tarde; ahí procede hacer un canto apropiado a la inocencia, al candor, a la imaginación infantil, etc., contrapuestos a las pérdidas paralelas del adulto). Hay que manifestar, por el contrario, que la personificación social infantil es específicamente distinta a la del adulto.

No podemos realizar mediciones entre ambas ya que estamos en planos cualitativamente diferentes (17).

La "oposición" que la realidad presenta en las primeras fases del desarrollo, en la práctica aparece como el intento de guiar hacia determinadas metas (variables según las capas sociales) y de preparar al ejercicio de cometidos específicos con la simultánea y activa negación de cualquier otra posibilidad. Ocurre también que este proyecto lleva en sí contradicciones, a veces antagónicas, que se traducen en los diversos tipos de conflictiva infantil que conocemos (recuérdese a título de ejemplo los mensajes de doble vínculo). La cobertura aparente de toda esta secuencia de situaciones en una cierta laxitud, unas connotaciones de "como si" (que contribuyen a desrealizar el entorno infantil) una especie de ensayo general para el drama que tendrá lugar después. No conocemos al niño sin todo eso, por la simple razón de que está siendo por eso.

Paulatinamente la realidad del deber ser introducirá modificación en el proceso de socialización que marcan un cambio cualitativo entre el niño y el adulto —cambio que oscurece la comprensión de ambos periodos de la vida— estas modificaciones se resumen en la aparición del trabajo. El llamado periodo de adolescencia, cuando existe, se debe, de un lado, a las exigencias de ideologización y de otro, a la inherencia del actual sistema económico. La adolescencia contribuye a difuminar y a confundir más aún el problema. Sin embargo, la frontera es neta. Lo que distingue al niño con respecto al adulto es su posición relativa en el proceso de producción —como participante productor-consumidor o sujeto pasivo consumidor.

De este conjunto de afirmaciones podemos extraer material para futuros trabajos:

a) Búsqueda de los hitos psicológicos fundamentales que hacen funcional al hombre al actual modo de producción. Este planteamiento abre dos interesantes vertientes: estructuración de la actitud ideoaffectiva adecuada e implantación y estímulo de determinadas aptitudes con el consiguiente detrimento de otras.

b) Oposición radical entre el modo de producción burgués y el modo de producción revolucionario. Vías de personificación de ambos modos. (Ver a este respecto: "Incentivos morales y materiales en el trabajo". A. Caparrós. Revista La Rosa Blindada números 6-7).

c) La adolescencia, como proceso específico de ideologización para el trabajo burgués.

El trabajo marca así una especie de nacimiento a lo social, pero no olvidemos que estamos hablando de un tipo histórico-concreto de trabajo que se define entre otras cosas por la propiedad de ser alienado.

El niño humano, valga la redundancia, está, como decíamos antes, tan socializado como el adulto. Sin embargo, sufre específicamente de un medio que le destinan en el que se pelean una categoría especial de despojos: el niño se está haciendo en la alienación del poder que él mismo genera (deuteroalienación). Es poseído de él por las instituciones: la familia y la escuela principalmente. Pero, aún no padece la alienación laboral (protoalienación). Se exceptúan, naturalmente, muchos de los sectores lumpen, así como algunas capas sociales de los países del Tercer Mundo.

Nos preguntamos ahora: ¿cómo se enajena el poder?

6.6.—Contradicción contra la Curiosidad (creatividad) y la lógica (formalización del pensamiento).

Nunca hasta ahora la sociedad ha creado más aceleradamente y con tanta profusión, pero tampoco hasta el presente se pro-

ductor. b) Realización afectiva. c) Compensador. d) Modelador. e) Motivante. Las paraestructuras impiden la visión del conjunto de la vida social y dota a la vez de una serie de sentidos siempre en el campo extralaboral.

(17) El polimorfismo "perverso" de la sexualidad infantil citado por Freud es un buen ejemplo cuando lo comparamos con la sexualidad que conocemos por adulto (sexualidad genital). A la simple descripción de polimorfismo se le añade la connotación —ética— de perversión, anticipando así la no funcionalidad para la sociedad de la sexualidad del niño. Por otro lado, la sexualidad genital es, en principio, un producto (cuando se alcanza) del proceso histórico de socialización, no la mejor sexualidad, ni la correcta sexualidad —volvemos al planteamiento finalístico de la ética—. En nuestra realidad actual, la represión sexual se ejerce desde el instante del nacimiento a través de formas manifiestas o veladas. El corte transversal de toda esta dinámica en una etapa de la vida nos dará la sexualidad infantil, en otra la sexualidad adulta. Ocurre también que la acción combinada y escalonada de diversas represiones provoca saltos cualitativos en la castración sexual.

gramaron de manera tan intensa los intereses de esa creación. En esos intereses está la negación de la potencial multidireccionalidad del acto creador.

¿Estamos entonces ante el acto creador? ¿Lo estamos, al menos, tantas veces como creemos entreverlo?

¿Qué sentido tiene en la actualidad la lógica?

¿De qué nos está informando además de su contenido evidente?

La lógica es ciertamente un instrumento imprescindible para la organización del hacer y de la expresión, la lógica es el elemento preciso para profundizar los cambios en el entorno. Pero es justamente eso, un instrumento. Un instrumento para aplicar a algo (18) y aplicar a algo con carácter deductivo (incluso la lógica inductiva usa la deducción como método (19)).

En el desarrollo infantil el "algo" previo es la imaginación, la curiosidad, la creatividad, aspectos tendentes todos ellos a cambiar el entorno, que a su vez provienen de la dinámica contradictoria de éste. El "para" de la tendencia es de nuevo lo no aceptado y la sociedad se encarga de producir una vez más la segunda escisión: deja al ser humano solo con el instrumento. La sociedad intentará prepararlo cada vez mejor para utilizarlo (con grado variable de dominio según las clases sociales y el rol a desempeñar en el sistema). La sociedad del deber ser selecciona los elementos a los que está permitido aplicar el instrumento lógico. Así veremos que en etapas posteriores florece el intelectual domesticado que piensa sobre lo que le inducen a pensar, etc.

El manejo ideológico de la lógica en el proceso de humanización se vehicula a través de la familia y de la escuela. Los elementos sobre los que se aplica la lógica en la que se instruye son "verdades" únicas, incontrovertibles. Bajo la pseudoexplicación de que la mente infantil no puede captar problemas complejos, ni mucho menos abiertos, se le dan explicaciones maniqueas de todo o nada. La fragmentación inicial del pensamiento infantil (ver Vigotsky, Piaget, Luria, Lacan) es suturado desde fuera con el argumento de "no perder tiempo" y reforzada por frases innumerables veces repetidas: "hay que estudiar un programa", más tarde "hay que sacar un título"; "no hay que salirse del tema"; "no hay que decir tonterías"; "no se deben preguntar preguntas absurdas", etc.

Con todo ello está teniendo lugar la internalización de una autovaloración basada en la eficacia y recíprocamente de una desvaloración fundamentada en todo lo que signifique salirse de lo establecido y buscar otras vías. Lo eficaz será la solución "correcta" —ya presupuesta— de la "hipótesis" planteada. Al ser humano en desarrollo le queda exclusivamente la posibilidad de profundizar sobre la dirección establecida.

De hecho, el entorno infantil ya viene fabricado armónicamente con los fines. Sobre todo en las clases dirigentes el filtrado de estímulos lo convierte en un destilado absolutamente híbrido. Juguetes estúpidos, reglas de urbanidad, lenguaje apropiado, la presencia de adultos intitulado maestros que instilan una amorfa bazofia de conocimientos inertes y desestructurados. Lo práctico se sustituye por lo gnoseológico o mejor dicho por lo pseudo-gnoseológico. La formalización del conocimiento llega antes que el dato bruto, que el sentido en su expresión autóctona.

Progresivamente, la educación —aprendizaje llega al desideratum cuando el niño maneja lo imprescindible para comunicar

(18) Los hitos fundamentales del Desarrollo de la Lógica corresponden a Aristóteles, los Estoicos, los Tomistas, Leibnitz, Kant y finalmente los lógicos como Whitehead y Russell.

La lógica normativiza el pensamiento, habla de los modos del conocimiento científico y modernamente está también interesada por las diferencias existentes entre la designación y la significación (ver Russell).

Algunos lógicos llegan a decir que el rigor de su ciencia se basa en la repetición de tautologías.

Todo esto nos lleva a afirmar, como antes hicimos al respecto de la psicología, que la lógica no puede hablar de la verdad o falsedad de los elementos en sí (propios de la metalógica) sino que se plantea el problema de operar correctamente con los elementos que le vienen dados, esto es, según unas determinadas reglas —reglas lógicas—. Puede, llegado el caso, formalizarse una ideología si nos lo propusiéramos.

(19) Una polémica muy actual intenta delimitar los campos de la lógica y de la matemática y sus relaciones. La inferencia, para los no partidarios de la teoría axiomática, es instrumento matemático y no propiamente lógico. Conviene no confundir la matemática propiamente dicha con la formalización matemática de la lógica.

lo que piensa (previamente programado). No olvidemos que somos hablados por el lenguaje.

El lenguaje se subordina al cometido de simple etiquetador del entorno y el grafismo al papel de instrumento reproductor. En este proceso básico de ideologización sólo interesa la correcta comprensión y expresión de aquello que resulta funcional al sistema.

El aprendizaje aprovechado será aquél que internalice más rápidamente los formalismos exigidos para captar, entender, reproducir y en todo caso en los privilegiados, profundizar, en los surcos previamente abiertos (recuérdese que la palabra delirar tiene su etimología germánica en el concepto salirse del surco).

Decíamos que la primera escisión consiste en separar el placer de la realidad introduciendo el concepto ideológico del deber (cuya trascendencia nunca se revela).

La segunda escisión estriba en aislar la creatividad cuestionadora del programa establecido (y con ella sus manifestaciones afines o los antecedentes más peligrosos: la espontaneidad, el juego libre, la expresión corporal no reprimida —de mala educación—, las verdades dudosas, etc.), y de la lógica manipulada y convertida en objeto servil (20) presentada a la vez como lo excelso gnoseológico. Pero, aún queda un tercer proceso que concreta la dialéctica general que antes enunciábamos.

6.7.—La contradicción Pensamiento-Afectividad.

Con la introducción de los dos anteriores "estatizadores" (21) se prepara la tercera escisión que "desgraciadamente", salvo riesgo cierto de psicosis, no es posible acometer con éxito socializante en los primeros estadios del desarrollo. Se trata de la disociación Pensamiento-Afectividad (22).

Separando la energía de su aplicación y la aplicación de la consecuente generación de energía (Afecto separado de la Razón, el Raciocinio del Trabajo —técnica— el Trabajo del Placer-Ocio). Tal es la personificación de lo social en el ser humano con la posibilidad de que éste perpetúe a su vez en el medio lo que recibió de él). Esta obra, en nuestra sociedad occidental, no está concluida hasta pasada la adolescencia (13-14 años) (23). En esta edad el niño alcanza la suficiente capacidad de abstracción —con la posibilidad simultánea de un hacer transformador— afloran los inicios de la maduración sexual y con ello nuevas dimensiones de expresión afectiva.

El niño, modelado por todas las oposiciones previas, llega al momento de la madurez sexual y cognoscitiva. En esta etapa las contradicciones —ya que afortunadamente el proceso anterior no ha logrado conducir en todos los casos a la imbecilización irreversible— se agudizan. A causa de esta situación, el ser humano sufre otro proceso de desidentificación y se convierte en NADA. No es niño ni es adulto. Con lo cual se le niegan ambos tratos. La realidad del "como si", de la que antes hablábamos, podría convertirse en un exceso de libertad; pero a la vez la preparación acorde con las exigencias de la clase dominante aún no está consumada. El hallazgo adulto da la identidad, la búsqueda de los

(20) La tan traída y llevada ruptura epistemológica no se encuentra ajena a la crítica que en este momento estamos efectuando.

(21) Referente a estético y no, obviamente, a estatal.

(22) Esta disociación ha penetrado tan profundamente que los tratados clásicos de psicología y psiquiatría destinan capítulos absolutamente estancos a cada una de estas "materias".

(23) En los estratos llamados lumpen, las cosas suceden de manera distinta debido a que la etapa adolescente no suele existir. En la capa proletaria baja y en los campesinos este período también es mínimo. Lógicamente, en la alta burguesía es donde adquiere su mayor importancia.

otros, la satisfacción sexual, las posibilidades de creación, son aplazadas, castradas y desvalorizadas por el habitual procedimiento de la desestimación. Pero en este caso, la contradicción principal del problema pasa por lo afectivo no por lo noético (trabajos de autores muy dispares: psicoanalistas, psicólogos del yo, etc., se muestran de acuerdo en este punto). La descalificación ha de pasar, entonces, justamente por ahí. Y con los rasgos más sutiles: "lo que te pasa es natural", "ya verás cuando seas mayor", etc.

Cuando este proceso de domesticación concluye, aparecen las condiciones óptimas posibles para penetrar en el mundo laboral que lo continuará con las máximas del realismo y del interés por las preocupaciones inmediatas.

A partir de aquí se trata de mantener día a día la oposición Pensamiento-Afectividad; ya no es necesario inventar nuevos argumentos estatizantes, basta con perpetuar la escisión. El trabajo será la actividad molesta e inevitable que proporciona la gratificación en el ocio. El hobby, el lugar raquíptico de la creatividad. La fantasía de "más adelante podré", la forma consoladora de esquivar el "ahora no me dejan".

Concretar todo lo anterior, sería hacer una larguísima lista de hechos, análisis, e ideas que siempre tienen el denominador cotidiano, natural e incluso incontestable.

Las sucesivas escisiones que hemos analizado se unen artificialmente en momentos socialmente programados:

La pareja humana que reúne los pares excluidos en ciertos momentos que suelen ser fugaces.

La institución parental que "armonizan" los extremos de las oposiciones. La madre, todo afecto; el padre, todo inteligencia.

El colegio, con el niño todo inocencia y cabeza de chorlito; el profesor, todo ciencia, verdad, lógica.

7.1.—Tesis finales. Estamos ahora en condiciones de exponer varias tesis a la manera de cabezas de puente que propicien nuevas investigaciones. Estos trabajos habrán de asumir la presencia inevitable de la ideología y simultáneamente trazarse la tarea de desvelarla y transformarla.

Tesis 1.^o La ideología es un atributo funcional (propiedad). Nada existe que podamos llamar esencialmente ideológico.

Tesis 2.^o La ideología es el emergente social de la resistencia al cambio. La encarnación del no cambio. Esta es una característica de toda ideología. Sin embargo, la ideología burguesa tiene además la propiedad de ocupar su cometido.

Tesis 3.^o El principio del cambio es consecuencia de una totalidad que incluye el inacabamiento fetal y la contradicción social. No es por tanto, atribuible a ninguna de las totalidades incluídas consideradas por separado.

Tesis 4.^o La ideología burguesa perpetúa y encubre el poder burgués a-nivel social y se personifica a nivel individual.

Tesis 5.^o En lo psicológico, la tesis anterior se expresa a través de una serie de contradicciones:

a) Contradicción Placer en la Realidad-Placer en la Realidad-deber-ser.

b) Contradicción Curiosidad (creatividad)-Lógica (formalización).

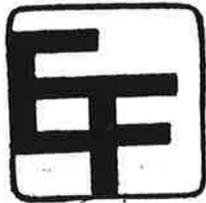
c) Contradicción Pensamiento-Afectividad.

Las tres escisiones principales que provocan las citadas contradicciones desembocan en la práctica de la resistencia al cambio.

La psicología de la descolonización cultural de los imperia-lismos precisa de conocer los modos concretos de inserción de estas secciones para denunciar el proceso de culturización ejercido por el sistema dominante a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación de masas, entre otros.

En segundo lugar para replantear el concepto de curación y el esquema referencial de fondo que ordena la ideología dominante.

Buenos Aires, 2 de agosto de 1974



EDITORIAL FUNDAMENTOS

Caracas, 15 - MADRID-4

Teléfonos, 419 96 19 - 419 55 84

ENCICLOPEDIA DE LA SEXUALIDAD

Roger Bastide, Marcel Eck, Pierre Hanry, Georges Mauco, Bernard Muldworf, y otros bajo la dirección de René Volcher. 1.200 ptas.

Por primera vez una obra realizada conjuntamente por un grupo de especialistas: médicos, psicólogos, psiquiatras y sociólogos, que ofrece:

- la mayor información al nivel actual de los conocimientos sobre la sexualidad en todos los campos.
- una estrecha interrelación entre la fisiología, la psicología y la sociología.

Un libro imprescindible para todos y especialmente recomendado a los que deben ejercer una tarea docente: médicos, psicólogos, educadores y padres.

ANALES DE PSICOTERAPIA

de la Sociedad Francesa de Psicoterapia, traducidos al español.

Títulos aparecidos:

1. Psicoterapias y psicoanálisis existenciales. 150 ptas.
2. La Catarsis. 150 ptas.
3. Descondicionamiento e investimiento. 150 ptas.
4. Terapias de la pareja. Terapias de la familia. 200 ptas.
5. Psicofisiología del sueño.

OTROS TITULOS

Curar con Freud. S. Nacht. (presidente de la Sociedad francesa de Psicoanálisis). 200 ptas.

Psicología y Sociología del grupo. Nicolás Caparrós y otros. 200 ptas.

Lenguaje y comportamiento. A. Luria. 120 ptas.

La Toxicomanía. Claude Olievenstein. 100 ptas.

De venta en todas las librerías. Solicite información y catálogo completo. Condiciones especiales para suscriptores.

BIOFEEDBACK:

aplicaciones clinicas del aprendizaje instrumental de respuestas autonomicas. j.a.i. carrobles

"BIOFEEDBACK"

Aplicaciones Clínicas del aprendizaje instrumental de respuestas autonómicas

J.A.I. Carrobles

Un término que cada vez empieza a oírse con más insistencia en conexión con la práctica clínica de la psicología, y no sólo con ella (1), es el de "biofeedback". El término ha sido acuñado recientemente, y en nuestro idioma no existe aún consenso general sobre su traducción (bioinformación, bio-realimentación, retroacción, retrobiocontrol, etc.). Yo, si se me permite, prefiero seguir utilizando el término original inglés para no contribuir a la dispersión, en espera de que alcancemos la necesaria unificación terminológica que cada vez se hace sentir con más apremio en psicología.

Los más entusiastas del "biofeedback" ven en esta nueva orientación terapéutica la solución de los innumerables problemas psicológicos que aquejan al angustiado hombre del siglo XX. La nueva medicina que para ellos constituye el "biofeedback" será capaz en breve —para algunos ya lo es hoy— de modificar cualquier ritmo autonómico o visceral humano. El horizonte que se adivina parece no tener límites. Pronto dejarán de ofrecer dificultad los recalcitrantes problemas psicosomáticos, y hasta será posible, como alguno de estos entusiastas ha llegado a afirmar, controlar la natalidad utilizando estas técnicas.

El defecto o virtud del entusiasmo suele acompañar a lo que empieza. El entusiasmo, por otro lado, siempre ha sido un buen aliado de la ciencia. Sin embargo, cuando las expectativas van por delante de la realidad, ésta de alguna manera se deforma. Esto es lo que hasta cierto punto ha ocurrido con

el "biofeedback" en su etapa sensorialista inicial, como nos atreveríamos a describir. Afortunadamente la ciencia dispone de medios infalibles para hacer imponer su realidad. Mucho se ha andado ya en el campo del "biofeedback" y la verdad de su principio activo empieza a vislumbrarse. En este artículo intentaremos el esclarecimiento de la verdadera naturaleza del "biofeedback" a la luz de los cada vez más abundantes experimentos bien controlados en este área.

¿QUE ES EL "BIOFEEDBACK"?

A todos nos es ya familiar el término retroalimentación, o realimentación ("feedback") que principalmente ha popularizado el campo de la informática. Y hasta nos sonará, porque se menciona con mucha frecuencia, el nombre de Norber Weiner (1961) como introductor del término. El recurrir a su definición puede facilitarnos la comprensión del fenómeno: "el "feedback" es un método para controlar un sistema por medio de la reinserción en el mismo de los resultados de su actuación pasada". Para de aquí pasar a la definición del término "biofeedback" sólo es preciso destacar su prefijo "bio" (vida) para que caigamos en la cuenta de que en este caso se trata de sistemas u organismos biológicos tanto animales como humanos, a los que se les facilita información ("feedback") sobre el funcionamiento de alguno de sus órganos internos por medio de unos aparatos especiales para medir respuestas fisiológicas muy sensibles. En resumen, como alguien muy bien le ha definido, el "biofeedback" es únicamente un espejo que refleja algún aspecto de la fisiología de un individuo.

Lo más destacable del "biofeedback" es, sin embargo, su inapreciable utilidad terapéutica, y aquí entramos en el segundo aspecto de este importante fenómeno. Un organismo colocado en un circuito cerrado de "feedback" recibe información constante de alguno de sus procesos fisiológicos. Ante esta información el sujeto responde modificando la función fisiológica en la dirección adecuada. Si todo este proceso le incluimos dentro del marco general de leyes y principios que regulan el aprendizaje de los organismos, quedará desvelado para nosotros el misterio en el que algunos intentan sumir este proceso.

EJEMPLO DE TRATAMIENTO DE "BIOFEEDBACK": LAS CEFALIAS DE TENSION

El caso de las cefaleas de tensión puede servirnos de ejemplo para ilustrar cómo operan estos principios dentro de un tratamiento de "biofeedback". En este caso el paciente con dolor de cabeza, causado como se sabe por una contracción o tensión excesiva de los músculos frontales u occipitales, y que de ordinario sólo sabe que la parte anterior o posterior de su cabeza le duele con cierta frecuencia, recibe por medio del "biofeedback" una información precisa momento a momento sobre el nivel de tensión o contracción de sus músculos frontales u occipitales.

Este proceso se realiza, como puede verse en la figura 1, con ayuda de un electromiógrafo que detecta el potencial de actividad de esos músculos y con un sistema de amplificación y facilitación que transforman el nivel de tensión muscular en señales auditivas en forma de pequeños "clicks" cuya frecuencia varía de acuerdo con el nivel de tensión.

OBJETIVOS DE TODO TRATAMIENTO DE "BIOFEEDBACK"

Todo tratamiento de "biofeedback" se propone básicamente tres objetivos:

- 1.—Hacer al sujeto consciente de la función fisiológica a modificar.
- 2.—El establecimiento de control sobre esa función por parte del paciente.
- 3.—La transferencia de este control a situaciones de la vida real.

El primer objetivo se concreta en el desarrollo de la percepción o conocimiento (conciencia) por parte del sujeto sobre la función fisiológica interna elegida para modificar. Esto supone ante todo el registro de la función fisiológica y la facilitación al sujeto de conocimiento relevante sobre la misma.

El establecimiento de control voluntario sobre la función constituye, naturalmente, el objetivo básico del tratamiento. Este control tiene lugar en el paciente gradualmente, a través de un proceso de ensayo y error en el que desarrolla estrategias para modificar y controlar adecuadamente el "Feedback" que recibe y en consecuencia la respuesta o función de que se trate.

La transferencia o generalización del progreso del laboratorio o la clínica a la vida real constituye el otro objetivo básico de todo tratamiento. Esta generalización viene procurada por la facilidad del sujeto para descubrir y verbalizar sus estrategias de control. La generalización, por supuesto, sólo se considera lograda y el paciente curado plenamente cuando éste se muestra capaz de controlar la función bajo las condiciones adversas de la vida real.

EL "BIOFEEDBACK" COMO TERAPIA

Las aplicaciones clínicas del "biofeedback" que hasta la fecha se han intentado con éxito diverso son innumerables. Se han llevado a cabo experimentos en casi todas las áreas de ritmos fisiológicos humanos, habiendo éstos dado como resultado en muchos casos el establecimiento de métodos estandarizados para el tratamiento de diversos trastornos, lo que ha aportado nuevos y en algunos casos únicos recursos terapéuticos para luchar contra los mismos.

Sin pretender ser exhaustivos, haremos una breve síntesis de las princi-

pales aplicaciones del "biofeedback" a problemas clínicos habidas hasta la fecha. Se ha utilizado el electromiógrafo (EMG) como tratamiento de "biofeedback" para enseñar a sujetos a lograr estados antagónicos de relajación profunda en conexión con problemas de tensión emocional y ansiedad (Green y col., 1969; Budzynski y col., 1969; Raskin y col., 1973), al igual que en casos de cefaleas de tensión (Budzynski y Styva, 1969; Budzynski y col., 1973). El "feedback" EMG se ha utilizado también para eliminar la subvocalización en ciertos problemas de lectura (Hardyck y col., 1966, 1967 y 1969), así como en la rehabilitación muscular de abundantes casos de hemiplejía, espasticidad, parkinson, tics espasmódicos, etc. (Andrews, 1964; Johnson y Garton, 1973). El electrocardiograma (ECG) también ha sido incluido recientemente entre los procedimientos de "biofeedback", como tratamiento para trastornos cardíacos tan diversos como las contracciones ventriculares prematuras, diversos tipos de taquiarritmias y defectos en la conducción cardíaca, siendo los principales trabajos realizados en este área los llevados a cabo por Engel y colaboradores (Weiss y Engel, 1971; Engel, 1973; Bleecker y Engel, 1973). Los problemas vasculares, principalmente la hi-

pertensión arterial, también han sido objeto de atención dentro de este nuevo enfoque, facilitándose el "feedback" en este caso por medio de un manguito de presión o esfigmomanómetro. Trabajos importantes en esta línea son los de Shapiro y col., 1969; Tursky y col., 1972; Benson y col., 1971; Schwartz y Shapiro, 1973 y Elder y col., 1973. Otro problema vascular que también ha recibido una considerable atención clínica es el trastorno consistente en la contricción excesiva de los vasos arteriales periféricos, principalmente de manos y pies, conocido con el nombre de síndrome de Raynaud (Schwartz, 1973). Sargent y colaboradores han introducido recientemente una nueva modalidad de "biofeedback": el control de la temperatura de la piel, que ha mostrado ser útil en el tratamiento del importante problema clínico que constituye el síndrome de la jaqueca (Sargent y col., 1972, 1973a, 1973b; Peper, 1973). Los ritmos electroencefalográficos (EEG) han sido y son uno de los más importantes campos de aplicación del "biofeedback", y sin duda el que más sensacionalismo ha producido dentro de éste. Si bien en este caso se ha tratado más bien del control de ritmos EEG normales —principalmente alfa— por sujetos normales (Kamiya, 1967, 1968,

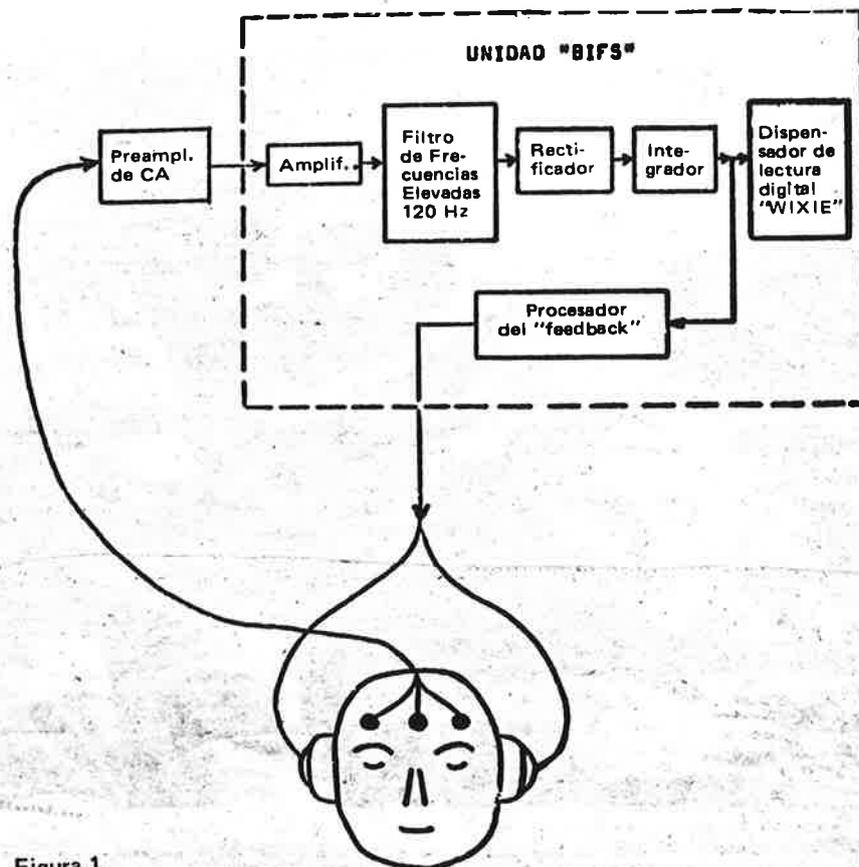


Figura 1.

1969), recientemente, sin embargo, se han empezado a vislumbrar aplicaciones del control de estos ritmos a problemas clínicos importantes. Ejemplos de ello pueden ser la aplicación que Gannon y Sternbach (1971) hacen del control de alfa para contrarrestar los fuertes dolores de cabeza en un caso de traumatismo cerebral, el entrenamiento en control de theta llevado a cabo por Sittenfeld (1972) para combatir el insomnio, y, sobre todo, las importantes aplicaciones del "feedback" del ritmo sensorimotor en distintos trastornos epilépticos llevadas a cabo por Serman y col. (1972, 1973) y Finley (1974). Otras muchas aplicaciones del "biofeedback" empiezan a vislumbrarse: Tortícolis (Bradny y col., 1973), úlcera gástrica (Gorman y Kamiya, 1972; Welgan, 1972), desviaciones sexuales (Rosen, 1973), entre otras. Todo hace suponer que estas aplicaciones seguirán multiplicándose en la medida en que se multipliquen los descubrimientos de nuevos procedimientos y técnicas de medida.

En conexión con la consideración terapéutica del "biofeedback" es importante destacar que si bien esta forma de tratamiento puede producir por sí misma la modificación de determinados síntomas, su eficacia puede incrementarse si se utiliza en con-

junción con otras formas de terapia, como la psicoterapia y la terapia de conducta. Esto resulta especialmente cierto en los casos en que el medio social del paciente contribuye al mantenimiento de sus problemas. Un principio general básico que nunca hemos de olvidar al planificar nuestra terapia ha de ser la consideración de la dimensión social de los problemas del paciente.

EN BUSCA DEL PRINCIPIO ACTIVO DEL "BIOFEEDBACK"

La mayoría de los autores, parecen coincidir en que el "biofeedback" es ante todo y principalmente un fenómeno de aprendizaje como se deduce claramente del hecho de que todos los procedimientos de "biofeedback" siguen el paradigma del condicionamiento operante o instrumental:

Respuesta autónoma elegida como criterio → Refuerzo o estímulo reforzante

Cada vez que se produce el criterio de respuesta elegido tiene lugar de un modo preciso y sistemático el refuerzo. La respuesta a fortalecer puede ser cualquier ritmo autónómico o vis-

ceral, sin que por el momento se vean limitaciones teóricas a esta generalización. El refuerzo puede ser un refuerzo primario como agua o comida para animales deprivados, o puede ser simplemente el proporcionar información acerca del progreso en el caso de sujetos humanos que quieren aprender a controlar una determinada respuesta, en cuyo caso el informarles continuamente sobre su progreso hacia la respuesta meta previamente establecida sirve como un reforzador importante. Esta información puede proporcionarse bajo la forma de una luz, un tono o la lectura de un contador, pero en cualquier caso ha de ser una señal o estímulo sensorial que proporcione información al paciente sobre "cómo lo está haciendo" en su intento por aprender a controlar voluntariamente la respuesta de que se trate, indicándole momento a momento su éxito en la modificación de la respuesta en la dirección deseada. Como afirma categóricamente Birk (1973), en todos los casos, con o sin instrucción, con conocimiento o con intención consciente para modificar una función corporal particular, el paradigma irreducible y fundamental del "biofeedback" es el del condicionamiento operante de respuestas corporales de las que normalmente no tenemos conciencia.



El Biofeedback es un aparato que se basa en el principio del electroencefalograma, sus inventores afirman que ayuda a controlar la emisión cerebral de ondas α que según los psicólogos son de felicidad y distinción. Precio 350 dólares.

Son ya cientos los trabajos experimentales publicados sobre el "biofeedback" en la escasa década transcurrida desde que Miller y Carmona (1967) publicaron sus primeros experimentos sobre modificación por medio de un procedimiento operante de la tasa de salivación en un perro curarizado(1) privado de bebida. Desde entonces los experimentos se han multiplicado a una velocidad vertiginosa (2). En investigación básica animal se ha logrado modificar operante en distintos tipos de animales funciones fisiológicas tales como la tasa cardíaca, las contracciones intestinales, la presión sanguínea y hasta la misma actividad electroencefalográfica.

En estas investigaciones han sido demostrados, por otro lado, importantes procesos básicos del aprendizaje como la generalización, la extinción y la discriminación entre otros.

Estos hechos tienen profundas implicaciones teóricas, siendo una de las principales, y que aquí no vamos a discutir en detalle, el rechazo de la distinción tradicionalmente mantenida dentro de la teoría del aprendizaje de dos tipos diferentes de condicionamiento, el clásico y el instrumental, aplicables a distintos sistemas de respuesta: el instrumental a las esqueléticas mediadas por el sistema nervioso central, y el clásico como único pro-

cedimiento disponible para las respuestas viscerales y autonómicas. Las interpretaciones en este sentido parecen confluir hoy en considerar ambos fenómenos únicamente como manifestaciones de un mismo fenómeno de aprendizaje centralmente integrado.

(1).—Véase la revista "Actualidad Española" del 15-IX-75 para ejemplo típico de sensacionalismo en torno al "biofeedback" y de deformación de la realidad por desconocimiento de la misma. (Foto adjunta).

(2).—Para mayor información sobre condicionamiento operante de ritmos viscerales y autonómicos en animales pueden consultarse las revisiones generales de Harris y Bradny (1974) y Miller (1969).

REFERENCIAS

- ANDREWS, J.M.: "Neuromuscular re-education of hemiplegia with the aid of the electromyograph" Arch. Phys. Med. Rehabil. 45 : 530 - 532, 1964.
- BENSON, H. y col.: "Decreased systolic blood pressure through operant conditioning techniques in patients with essential hypertension Science, 173 : 740 - 742, 1971.
- BIRK, L (Ed): "Biofeedback: Behavioral medicine". Grune and stratton 1973.
- BLEECKER, E.R. y ENGEL, B.T.: "Learned control of ventricular rate in patients with atrial fibrillation" Psychosom. Med, 35 : 161 - 175, 1973.
- BUDZYNSKI, T.H. y col.: "EMG biofeedback and tension headache: A controlled-outcome study". Psychosom. Med, 35 : 484 - 496, 1973.
- BUDZYNSKI y STOYVA, J.M.: "An instrumental for producing deep muscle relaxation by means of analog information feedback". J. Appl. Beh. Analysis, 2 : 231 - 237, 1969.
- BRUDNY, J. y col.: "New therapeutic modality for treatment of spasmodic torticollis." Arch. Phys. Med. Rehabil, 54 : 575, 1973.
- ELDER, S. T y col.: "Instrumental conditioning of diastolic blood pressure in essential hypertensive patients. J. Appl. Behav. Anal, 6 : 377 - 382, 1973.
- ENGEL, B.T.: "Clinical applications of operant conditioning techniques in the control of the cardiac arrhythmias". 1973. (En Birk, L. (Ed): "Biofeedback: Behavioral medicine". Grune and Stratton, 1973).
- FINLEY, W.W.: "Reduction of seizures and normalization of the EEG following sensorimotor biofeedback training". En Miller, N.E. y col. (Eds): "Biofeedback and self-control: 1970". Aldine, 1974.
- GANNON, L. y STERNBACH, R.A.: "Alpha enhancement as a treatment for pain: A case Study". J. Behav. Ther. Exp. Psychiatry, 2: 209 - 213, 1971.
- GREEN, EE, y col.: "Feedback technique for deep relaxation". Psychophysiology, 6: 371 - 377, 1969.
- HARDYCK, C.D. y col.: "Feedback of speech muscle activity during silent reading: Rapid extinction" Science, 154 : 1.467 - 1.468, 1.966.
- HARDYCK, C.D. y col.: "Feedback of speech muscle activity during silent reading: Two comments". Science, 157 : 581, 1967.
- HARDYCK, C.D. y PETRINOVICH, L. F.: "Treatment of subvocal speech during reading". J. Reading, 1 : 1 - 11, 1969.
- HARRYS, A. H. y BRADY, J. V.: "Animal Learning: visceral and autonomic conditioning". Annual review of psychology, 5, 1974.
- JOHNSON, H. E. y GARTON, W. H.: "Muscle re-education in hemiplegia by use of electromyographic de vice". Arch. Phys. Med. Rehabil, 54 : 320 - 325, 1973.
- KAMIYA, J.: "EEG operant conditioning and the study of states of consciousness". En Freedman, D. X. "Laboratory studies of altered psychological states". Symposium de la American Psychological Association Washington, Septiembre 1967.
- KAMIYA, J.: "Conscious control of brain waves". Psychology Today, 1 : 57 - 60, 1968.
- KAMIYA, J.: "Operant control of the EEG alpha rhythm and some of its reported effects on consciousness." En Tart C.T. (Ed): "Altered states of consciousness". John Wiley and sons, 1969.
- MILLER, N. E. y CARMONA, A.: "Modification of a visceral response, salivation in thirsty dogs, by instrumental training with water reward". J. Comp. Physiol. Psychol, 63 : 1 - 6, 1967.
- MILLER, N. E.: "Learning of visceral and glandular responses". Science 163 : 434 - 445, 1969.
- PEPER, E.: "Frontiers of clinical biofeedback". En Birk, L. (Ed): Seminars in psychiatry. vol. 5 Grune and Stratton, 1973.
- RASKIN, M. y col.: "Chronic anxiety treated by feedback-induced muscle relaxation". Arch. Gen. Psychiatry, 28 : 263 - 267, 1973.
- ROSEN, R. C.: "Suppression of penile tumescence by instrumental conditioning". Psychos. Med. 35 : 509 - 514, 1973.
- SARGENT, J.D. y col.: "Preliminary report on the use of autogenic feedback training in the treatment of migraine and tension headaches". Psychosom. Med. 35 : 129 - 135, 1973a.
- SARGENT, J. D. y col.: "Psychosomatic self-regulation of migraine headaches". 1973b. En Birk, L (Ed): "Biofeedback: Behavioral medicine Grune and Stratton, 1973.
- SCHWARTZ, G. E.: "Biofeedback as therapy: Some theoretical and practical issues". Amer. Psychologist, 28 : 666 - 673, 1973.
- SHAPIRO, D. y col.: "Effects of feedback and reinforcement on the control of human systolic blood pressure". Science, 163 : 588 - 590, 1969.
- SITTENFELD, P.: "The control of the EEG theta rhythm". En Shapiro, D. y col. (Eds): "Biofeedback and self-control: 1972". Aldine, 1972.
- STERMAN, M. B. y FRIAR, L.: "Suppression of seizures in an epileptic following sensorimotor EEG feedback training". Electroenceph. Clin. Neurophysiol, 33 : 89 - 95, 1972.
- STERMAN, M. B.: "Neurophysiologic and clinical studies of sensorimotor EEG biofeedback training: Some effects on epilepsy". Seminars in Psychiatry, 5 : 507 - 524, 1973.
- TURSKY, B. y col.: "Automated constant cuff-pressure system to measure average systolic and diastolic blood pressure in man". IEEE Trans. Biomed. Eng, 19 : 271 - 276, 1972.
- WEINER, W.: "Cybernetics". Cambridge, MIT Press, 1961.
- WEISS, T. y ENGEL, B.T.: "Operant conditioning of heart rate in patients with premature ventricular contractions". Psychosom. Med., 33 : 301 - 321, 1971.
- WELGAN, P.: "Instrumental control of gastric acid secretions in ulcer patients". Disertacion doctoral sin publicar. Citado por Blanchard, E. B. y Young, L. D.: "Clinical applications of biofeedback training: A review of evidence". Arch. Gen. Psychiatry, 30 : 573 - 589, 1974.

V REUNION DE LA E.A.B.T.

Los días 21-25 de septiembre tuvo lugar en Palma de Mallorca la Quinta Conferencia Anual de la Asociación Europea de Terapia de Conducta.

A ella asistieron representantes de la mayoría de los países de Europa Occidental, al igual que de los EE.UU. y algún que otro país sudamericano. La representación española fue bastante numerosa, acudiendo representantes de la zona catalana, Canarias, Centro, Baleares y Levante.

El programa fue de lo más nutrido, aunque quizá por falta de acuerdo previo entre los distintos ponentes hubo algunas repeticiones.

Cada día, y de forma simultánea, se desarrollaron cuatro o cinco actividades distintas, presentadas en grupos de trabajo, en ponencias de trabajos individuales o en grupos de discusión.

Una sorpresa dentro de la tónica de estas reuniones fue, quizá, la asistencia y participación masiva de representantes alemanes, que comentaremos más adelante.

El grupo anglosajón estuvo representado por MARKS, BANCROFT y V. MEYER.

MARKS, bajo el título de "Tratamiento de obsesiones, fobias, trastornos sexuales y otros estados de ansiedad", hizo un repaso general y quizá demasiado elemental —dado que la audiencia resultó ser bastante experta en el tema— de la terapia de conducta. Su exposición se vio de alguna manera animada por alguna que otra oportuna intervención por parte de H.R. Beech.

BANCROFT habló sobre el enfoque conductual al tratamiento de problemas sexuales, prestando particular atención al tratamiento de disfunciones sexuales en el matrimonio. Repasó cuidadosamente el tipo de pacientes que acuden a la clínica, los problemas que plantea el examen general de estos pacientes, la etiología de las disfunciones sexuales. Más adelante centró su exposición en cómo hacer comenzar una relación sexual en el matrimonio partiendo de cero, cómo mejorar una relación sexual pobre, y cómo ganar autocontrol dentro de la relación sexual de la pareja.

MEYER, utilizando el título de "Terapia de conducta como enfoque. Análisis funcional y plan de terapia", repasó, en forma un tanto anecdótica, las técnicas empleadas en distintos trastornos (En poco más de dos horas habló de depresión, psicósomática y trastornos obsesivos-compulsivos). El tópico principal de Análisis de conducta y plan de terapia nos pareció haber sido adecuadamente tratado. Asimismo MEYER insistió en la importancia de realizar una buena historia clínica del paciente, que permitirá diseñar un programa de tratamiento adecuado.

Los representantes alemanes presentaron numerosos trabajos, que reseñamos a continuación.

BUTOLLO, WERNER, SCOTT y KREBS, con el título de "Profilaxis conductual en la primera infancia" mostraron los planes para un estudio longitudinal con objeto de seleccionar tempranamente niños con riesgo de trastornos conductuales a fin de adoptar medidas basadas en los principios de modificación de la conducta, y discutieron los resultados obtenidos en el primer año de funcionamiento del programa.

30 W. TUNNER habló de la "Praxis del tratamiento de

las reacciones de miedo y defensivas de miedo". Primero ofreció una introducción al análisis conductual y tratamiento de las reacciones subjetivas, motoras y autónomas de miedo y de reacciones defensivas de miedo tal como se dan en diferentes condiciones sociales aver-sivas.

En especial, se hizo hincapié en las alteraciones en el área social, que constituyen el problema primario de las intervenciones psicológico-clínicas, independientemente de qué forma específica de fobia sea. Se hizo también hincapié en una serie de métodos clínico-experimentales del análisis de la conducta y de la terapia, los cuales deben ser mostrados de tal forma que puedan ratificar después la práctica.

Un punto especialmente difícil fue el de los métodos de autocontrol y de entrenamiento conductual (juego de roles).

J.F. KANE discutió acerca del "Entrenamiento elemental con niños retardados". En la primera parte se discutieron los contenidos formativos básicos para un entrenamiento. Hay cuatro programas de entrenamiento: de limpieza, vestirse, desvestirse y comer.

Se plantearon además las posibilidades y dificultades del inicio en el lenguaje de niños muy retrasados, con programas de imitación, comprensión de palabras y formación activa de éstas.

En todos los programas se acentúa: el repaso de las destrezas del niño al comienzo de la terapia, la concreción de la primera meta del tratamiento, la asignación de tareas, la ayuda durante su realización, el reforzamiento, la evaluación de datos para el control de los avances del niño y las reacciones de conductas disruptivas.

En la segunda parte, se mostraron diversos tipos de programas de formación para padres, cuidadores de guarderías, etc., enseñándoles cómo se usa el material escrito, los films, el juego de roles, etc., en el tratamiento conductual.

Asimismo se discutieron las posibilidades de éxito de tal tipo de tratamiento y su evaluación a través de tests sobre los contenidos del "training" y de datos de la conducta de los terapeutas.

DITTMAR, refiriéndose al tratamiento de dependencias, expuso en "Terapia de autocontrol ambulante en alcohólicos" un programa de autocontrol conductual en alcohólicos crónicos con el fin de reducir su probabilidad de recaída. Se define como éxito terapéutico óptimo la abstinencia total de ingestión alcohólica. Se realizó en grupo.

El programa se desarrolló en cuatro fases:

1.—Entrenamiento didáctico: Se les instruyó en los fundamentos de la teoría del aprendizaje y aspectos del alcoholismo.

2.—Análisis de conducta: Análisis de los estímulos discriminativos para la ingestión de alcohol de los miembros del grupo.

3.—Entrenamiento individual: Diferentes procedimientos de autocontrol en el grupo.

4.—Fase de autocontrol: Cada fase dura dos semanas, con cuatro sesiones cada semana.

Expuso los instrumentos de medida de conducta

del éxito terapéutico para la medida de los resultados.

Las presentaciones españolas fueron también bastante numerosas e interesantes; de ellas haremos un breve repaso, dado que existe posibilidad de publicación, si no de todo el material, sí de un extracto, así como de bastantes de los casi setenta trabajos presentados en total.

BOUZA realizó una breve exposición de aspectos metodológicos de la Terapia de Conducta. ANGULO habló de los efectos del condicionamiento operante en el tratamiento de la enuresis nocturna. MORANDE expuso el tratamiento seguido a un niño vomitador con desnutrición grave, utilizando un control riguroso de refuerzos sociales. El grupo catalán compuesto por TORO, FELIU, VICENTE y CERVERA también se refirió a trastornos de las conductas ingestivas en la infancia y su tratamiento. BARL, DEL RIO y ROCA hablaron de la importancia de las conductas previas a la educación especial, y cómo es importante determinar éstas para llevar a cabo metas muy concretas. GARCIA SEVILLA expuso los resultados obtenidos trabajando con los parámetros de Extroversión-Introversión en ratas, a las que pasaba la prueba en campo abierto. SOLA nos presentó las experiencias obtenidas en la puesta en marcha de un departamento de terapia de conducta. ABEYA, FLOURIOT, FORTUNY PEUZO y ROCA, grupo que trabaja en Mallorca en una escuela, expusieron sus experiencias de la aplicación de la modificación de conducta a una escuela, mientras que VEGA y RODRIGO VEGA hablaron de los resultados obtenidos con un programa de economía de fichas en un aula.

PELECHANO y el grupo canario ALONSO, GONZALEZ, VIRAGRE, AYUSO, DEL PINO y SANTA CRUZ, presentaron diversos trabajos de sus experiencias con deficientes mentales utilizando diversos reforzadores, y otros referidos a las estrategias en la formación de conceptos en la prueba CMMS. PELECHANO presentó el número cero de la revista "Análisis y Modificación de Conducta" que él dirige, y se presentó también el número uno de la revista holandesa "European Journal of Behavioural Analysis and Modification".

De las intervenciones españolas pudo sacarse la impresión de que, al fin, y de manera bastante extensiva, empieza a trabajarse en España en Terapia de Conducta, si bien plantea aún problemas con la clase médica y el personal sanitario no formado adecuadamente.

Aprovechando la numerosa asistencia de representantes españoles se creyó oportuno dar los pasos iniciales, una vez más, para la formación de una Sociedad Española de Terapia de Conducta, que se integraría en la europea. Como resultado se decidió elegir representantes por parte de las distintas regiones asistentes, discutiéndose los requisitos esenciales para entrar a formar parte de la citada sociedad, y quedando para fecha posterior, un día del mes de Noviembre, otra reunión en la que se discutirían los estatutos generales de la Sociedad, basándose en los previamente acordados a nivel regional.

A la vista de estos resultados, nos parece que la V Conferencia Anual de la Asociación Europea de Terapia de Conducta, aún habiéndose celebrado en Mallorca, resultó altamente productiva.

José Cáceres, Javier Campos
y
Julio Teigell

EUROPEAN ASSOCIATION OF BEHAVIOUR THERAPY

FIFTH ANNUAL CONFERENCE

21 25 SEPTEMBER 1975
MALLORCA, SPAIN

RESEÑAS

I SYMPOSIUM SOBRE APRENDIZAJE Y MODIFICACION DE CONDUCTA EN AMBIENTES EDUCATIVOS

Ed. Instituto Nacional de Ciencias de la Educación. Madrid, 1975. (271 pgs. 200 ptas.).

El libro consiste en una recopilación de las ponencias que se llevaron a cabo durante los días 13-16 de Enero de 1975 en el Symposium organizado por el I.N.C.I.E., con el propósito de introducir y extender al ámbito educativo español, las posibilidades y resultados provenientes de la psicología del aprendizaje. Para lograr este propósito se reunieron junto con los especialistas españoles en el tema, algunos extranjeros.

La tónica general del libro es la de una introducción, donde la modificación de conducta ocupa el lugar central, y su ubicación en el ambiente educativo es algo más secundario, si bien se toman siempre estos ambientes como marco de referencia. Por lo demás podemos distinguir en el libro dos líneas, una se dirige a una introducción general a los principios del aprendizaje a nivel de exposición para los que lo desconozcan totalmente. Otra línea mucho más específica en la que se presentan diferentes técnicas y modelos de modificación de conducta que requieren un conocimiento básico del tema. Podríamos identificar más en la primera línea a los autores españoles y en la segunda a los extranjeros, si bien hay excepciones en algunas ponencias en ambas direcciones.

Vamos a intentar dar una visión esquemática de estas ponencias:

-J.L. Pinillos: una ponencia sobre refuerzo positivo introductorio y muy general, sistematizando las diversas acepciones del refuerzo. Algo muy similar sucedió en su segunda ponencia sobre el refuerzo negativo. El valor de éstas es meramente de introducción para personas ajenas al tema.

-V. García Hoz: su ponencia trata de estudiar un ejemplo concreto de las posibilidades del refuerzo positivo en la educación, mediante la presentación de los programas de refuerzo con fichas (token economy) aplicados al aula. La exposición se basa en la presentación y comentarios de dos experimentos. Es interesante la bibliografía reseñada.

-V. Pelechano: tras una primera ponencia acerca de los modelos de aprendizaje que cierra con la conclusión de que no hay una teoría general de aprendizaje coherente y sistemática, criticando esencialmente el aspecto unidireccional de la estimulación que se ha venido considerando en casi todas las interpretaciones del aprendizaje. La segunda ponencia, mucho más interesante, recoge un intento de psicología evolutiva desde el punto de vista de la teoría del aprendizaje, intentando explicar la génesis y tipología de los hábitos, sociales en

oposición a los rasgos comportamentales estáticos y a los estudios sobre estadios evolutivos. En una tercera ponencia, tras consideraciones y aclaraciones (como la referente a diseños del método clínico-experimental), aparece una revisión muy esquemática de las técnicas de modificación de conducta en ambiente escolar con ineludible valor informativo en la que se refiere al refuerzo positivo, pero incluyendo y analizando los experimentos sobre economía de fichas que ya había analizado en su ponencia V. García-Hoz.

-J.C. Brengelman: su primera ponencia consiste en una revisión sobre la influencia de la personalidad en el rendimiento, presentando también una crítica interesante sobre los modos de apreciación de esta personalidad y este rendimiento. Su segunda ponencia expone las posibilidades educativas de las técnicas de modificación de conducta, según las cuales, en contra del principio de selección, se pretende conseguir el máximo desarrollo de las posibilidades de cada sujeto (tener en cuenta la observación de que se puede influir en las actitudes por medio del entrenamiento). También presenta diversos modos de modificación de conducta relacionados con los ambientes educativos. Su tercera ponencia, basada sobre un trabajo de Innerhofer (1.974), expone un modelo para el entrenamiento de los padres en estas técnicas. Resulta extraordinariamente interesante esta ponencia, saliéndose un poco de la línea general de introducción de este libro.

-F.H. Kanfer: es el único autor que abandona las introducciones teóricas generales sobre el aprendizaje. Su primera ponencia expone un modelo para la creación del autocontrol en los niños a través de 3 estadios: auto-observación, auto-evaluación y auto-refuerzo. Aporta además diversos experimentos y fundamentaciones teóricas para apoyar sus conclusiones. Este modelo de control de la conducta, en oposición a la línea de Skinner que intenta lograrlo por medio del control del ambiente externo, propone conseguirlo mediante el control interno del propio organismo que emite la conducta. Su segunda ponencia, pasa este modelo de autocontrol a los ambientes educativos fijándose en 2 técnicas específicas, el establecimiento de contratos con el niño, y el modo de involucrarle en la autodirección. En las dos se va pasando del control del niño por el terapeuta al autocontrol del mismo niño. También hace referencia entre estas técnicas de autocontrol a la de hacerse con la situación "coping" y al uso del control verbal. En su última ponencia, de tipo más teórico, trata una serie de problemas que surgen a consecuencia del intento de puesta en práctica de estas técnicas.

El libro acaba con una serie de consideraciones sobre el modo en que se desarrolló el symposium y las características de los asistentes.

Es en los primeros años cincuenta cuando comienzan a surgir en psicólogos y psiquiatras una serie de reacciones críticas a la efectividad terapéutica del psicoanálisis. Los estudios que comparaban sus resultados con los obtenidos mediante otros tipos de terapia, arrojaron un balance generalmente negativo para el psicoanálisis.

Otro tipo de críticas señaló que la estructura teórica del psicoanálisis se fundamentaba en conceptos ambiguos y difícilmente operacionalizables, generados a partir de un proceso de interpretación e inferencia sobre la observación de casos clínicos aislados. Por otra parte, se hizo notar la total despreocupación de los psicoanalistas por la verificación empírica de sus hipótesis. El argumento común a todas estas críticas era la falta de ajuste de la teoría psicoanalítica a lo que comúnmente es considerado como método científico. Si tradicionalmente la psicología estuvo dividida por polémicas de escuela, actualmente la principal brecha es la que separa la psicología interpretativa y no experimental de la investigación psicológica que se ajusta al modelo científico positivista, aún cuando en este último caso cada grupo de investigadores dé primacía a aspectos diferentes en cuanto objeto de estudio.

Los artículos reunidos en este volumen por Rachman plantean las críticas señaladas, y corresponden a ese primer período de cuestionamiento del psicoanálisis. Entre las críticas de tipo general hay que destacar el artículo paradigmático de Eysenck, que incluye una breve caracterización de lo que entonces era una nueva explicación de los trastornos neuróticos, basada en su consideración como pautas de respuestas aprendidas y no adaptativas.

La decepción producida por los resultados de la terapia analítica dio origen a la expansión de métodos de tratamiento fundamentados en la utilización de los

STANLEY
RACHMAN

ENSAYOS
CRITICOS
PSICOANALISIS

principios del aprendizaje. En este sentido es muy ilustrativa la reinterpretación del caso del pequeño Hans, de Freud, realizada por Wolpe y Rachman desde una perspectiva conductista, y la exposición del método conductista de tratamiento de las fobias infantiles que efectúan Rachman y Costello. Si, según el título de uno de los artículos del volumen, el psicoanálisis representó en su momento de expansión, "la gran revolución psiquiátrica", la aplicación de los métodos basados en los principios del aprendizaje viene estableciendo, desde hace más de veinte años, nuevas perspectivas en el análisis y tratamiento de los trastornos de conducta.

En cuanto a la verificación empírica de algunos postulados psicoanalíticos, el artículo de Orleans pone en duda las relaciones que el psicoanálisis había establecido entre determinadas prácticas de crianza del niño y el desarrollo posterior de la personalidad, así como la importancia de los sucesos traumáticos de la infancia. Disponer de datos objetivos y fiables sobre estos temas es de gran interés práctico, de cara a la aplicación de unos principios válidos y eficaces en la educación infantil.

Es ahora cuando en España comienza a reconocerse de forma más o menos general la importancia de la aplicación de los principios del aprendizaje a la educación y la clínica. De ahí la importancia de esta obra para comprender lo que para nosotros es aún una nueva forma de afrontar gran parte de los problemas teóricos y prácticos que se presentan en psicología.

EL ROL DEL ENFERMO MENTAL

Thomas Scheff.

Amorrortu eds., Buenos Aires 1973. 194 pág. 185 ptas.

El objeto del libro es el de formular una teoría puramente sociológica de la enfermedad mental crónica, compararla con otras teorías alternativas y juzgar el valor relativo de ambas.

Las investigaciones en los campos genético, bioquímico y psicológico buscarían diferentes agentes causales, según el autor, pero emplearían modelos similares: sistemas dinámicos que se localizarían en el interior del individuo. Se tiende a relegar los procesos sociales asignándoles un papel secundario, porque el modelo se centra más en las diferencias individuales que en el sistema social en que actúa el individuo. Eso sería así incluso en las teorías no-organicistas.

El autor señala entre sus fuentes las teorías de Lemert, Erikson y Goffman (sociólogos), y las de Szasz, Laing y Esterson (psiquiatras). Y a su sistema lo denomina: modelo sistémico social del trastorno mental. Contiene 9 proposiciones:

- 1) La transgresión de las reglas residuales surge de fuentes fundamentalmente diversas.
- 2) En relación con la tasa de enfermedades mentales tratadas, la tasa de transgresiones de reglas residuales no registradas es sumamente alta.

- 3) La mayor parte de las transgresiones de las reglas residuales son "negadas" y tienen una significación transitoria.

- 4) Las imágenes estereotipadas del trastorno mental se aprenden en la primera infancia.

- 5) En la interacción social corriente, los estereotipos de la insania se reafirman en forma continua e inadvertida.

- 6) A quienes reciben el rótulo de desviado pueden recompensárselos por jugar el rol estereotipado de tales.

- 7) A quienes reciben el rótulo de desviados se los castiga cuando tratan de volver a los roles convencionales.

- 8) En la crisis que se manifiesta cuando el transgresor de reglas residuales recibe públicamente un rótulo, el individuo desviado es muy sugestionable y puede aceptar como única alternativa el rol de insano que se le propone.

- 9) Entre los transgresores de reglas residuales la rotulación es la causa más importante de las carreras de desviación residual.

El libro es apasionante, y si la primera parte está compuesta por la formulación del modelo, con la explicación de los términos y de las diferentes proposiciones, en la segunda se dedica a relatar resultados de determinadas investigaciones empíricas que van en el sentido de sus proposiciones. Ofrece cantidad de orientaciones para diversas investigaciones. Abre campos de investigación.

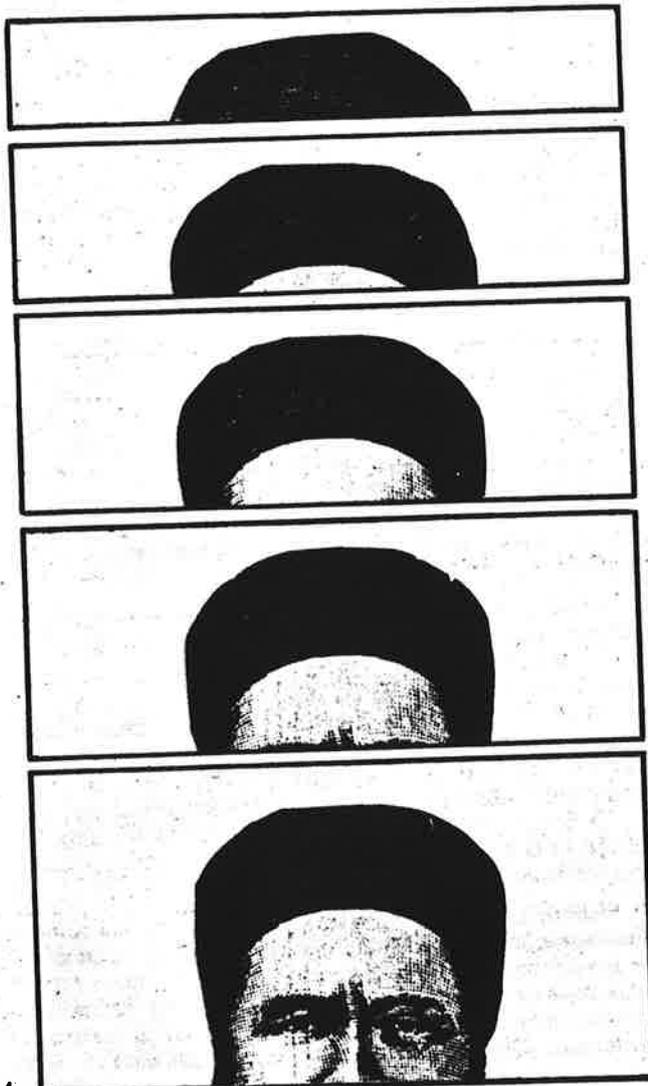
DOS LIBROS DE PSICOLOGIA ANORMAL

B. Maher, "Introducción a la Investigación en Psicopatología"; Taller Ediciones JB, Madrid 1974, (edición original en inglés, 1970)

J.E. Orme, "Introducción a la Psicología Patológica", Ediciones Morata, Madrid 1973.

Desde hace algunos años, el estudio de los trastornos de conducta ha avanzado gracias a la expansión de un acercamiento que en parte ha surgido como alternativa a las teorías dinámicas o de raíz psicoanalítica, que tanto a nivel teórico como práctico han mostrado serias insuficiencias.

Según esta nueva perspectiva se piensa que los principios que controlan la conducta normal pueden también explicar la conducta anormal y que, consecuentemente, los datos aportados por la psicología general en el campo de la percepción, la personalidad, la motivación, los procesos cognoscitivos o el aprendizaje, son aplicables al estudio del comportamiento anormal. Aunque sea corriente por parte de los psicólogos que se ocupan del comportamiento anormal el acentuar la importancia de los datos de la investigación biológica, lo cierto es que esos datos normalmente ocupan un puesto más bien secundario respecto a los datos puramente comportamentales.



Frente al método clínico clásico, la investigación de la conducta anormal ha ido aumentando su interés por estudios bien controlados, de acuerdo con la metodología experimental. Por otra parte, es también típica una actitud de cuestionamiento del modelo médico de enfermedad y de la utilidad de conceptos como "síntoma" o "etiología". Precisamente, el rótulo de "psicología anormal", que hoy se ha popularizado, parece querer borrar las connotaciones médicas de términos como "psicopatología". En este sentido, no deja de ser curioso que el libro de Orme, originalmente titulado "An Introduction to Abnormal Psychology", haya sido traducido como "Introducción a la Psicología Patológica", ya que el traductor considera "más apropiado" hablar de "patología".

Las obras que aquí reseñamos se mueven dentro del contexto teórico que hemos señalado. Los libros de Orme y de Maher se prestan bien a una lectura complementaria. El libro de Maher, autor ya conocido en España por unos excelentes "Principios de Psicopatología", es una buena muestra de la preocupación metodológica de la psicología anormal. Se hallan expuestos en esta obra los conceptos básicos de la investigación experimental, pero siempre relacionados con su aplicación concreta al estudio del comportamiento anormal. A un nivel más teórico se encuentran buenas críticas del modelo médico, basadas fundamentalmente en los problemas de fiabilidad y validez del diagnóstico, y del modelo dinámico, en base a la falta de operacionalización de sus conceptos y a la confusión entre observación e inferencia. Uno de los capítulos más interesantes es el dedicado a tácticas de investigación en el área específica de la conducta anormal, donde se examinan los objetivos que se propone la investigación, algunos métodos concretos, y los errores más frecuentes que pueden cometerse. Dentro de este enfoque metodológico incluye un capítulo sobre métodos genéticos y epidemiológicos, tales como los estudios de gemelos, los estudios de distribución de trastornos en la población, o las investigaciones sobre el medio familiar y social, que tanto interés han suscitado en algunos investigadores de la esquizofrenia. A un nivel distinto se encuentran los capítulos dedicados a una exposición general de las dos fuentes principales de datos de cuya integración puede surgir el avance en la comprensión y tratamiento de los trastornos de conducta, la psicología y la biología.

En el libro de Orme se examinan algunas de las áreas específicas en que se ha desarrollado el trabajo de la psicología anormal, tales como la delincuencia, los trastornos psicósomáticos o la anormalidad intelectual. Junto a estos campos específicos se tratan aspectos generales, como los problemas de clasificación psiquiátrica y las aportaciones que puede hacer la psicología a su solución, la evaluación de la personalidad en psicología anormal, y unas notas sobre los principales tipos de factores generales determinantes del comportamiento. El material que se ha recopilado en este libro procede de fuentes muy diversas, y su relativa confusión es el reflejo de una situación no exclusiva de la psicología anormal, consecuencia de la ausencia de teorías psicológicas definitivas o, al menos, comúnmente aceptadas. De la lectura de la obra de Orme puede resultar la impresión de que el estudio del comportamiento anormal está lejos de constituir un campo unificado, y de que la integración de líneas múltiples de investigación que eviten el carácter fragmentario de las aproximaciones actuales no es tarea fácil.



CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3
UNA PSICOLOGIA EN MARCHA

Librería FUENTE TAJA

San Bernardo, 48 y 34

MADRID, 8

Tfnos: 2 22 30 07 y 2 22 80 80

Librería especializada en ciencias sociales

Psicología

Antropología

Sociología

Pedagogía

Fred S. Keller y William N. Schoenfeld

"FUNDAMENTOS DE PSICOLOGIA"

Ed. Fontanella, 750 pts

Raymond Boudou, Paul Lazarfeld.

**"METODOLOGIA DE LAS CIENCIAS
SOCIALES"** Ed. Laia (3 volúmenes)

Reese, Hayne, Lipsitt, Lewis:

PSICOLOGIA EXPERIMENTAL INFANTIL

Ed. Trillas, 1.500 pts.

McGrigan y Woods

**"ESTUDIOS CONTEMPORANEOS EN
PSICOLOGIA"** Ed. Trillas, 720 pts.

Laredo de Martinez y otros

**"MANUAL DE PRACTICAS DE PSICOLOGIA
GENENERAL"** Ed. Trillas, 480 pts

A. Charles Catania

**"INVESTIGACION CONTEMPORANEA
EN CONDUCTA OPERANTE"**

Ed. Trillas, 1.000 pts